



**MÁSTER UNIVERSITARIO
GÉNERO Y DIVERSIDAD**

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Las mujeres en el conflicto
minero del carbón en la
cuenca del Nalón
(1962-2012).**

TESIS DE MÁSTER

Autora:

Eva Martínez González

Directora:

Amparo Pedregal Rodríguez

Oviedo, julio de 2013

TESIS DE MÁSTER/PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PROFESIONAL

D^a./D. Eva Martínez González

TÍTULO: *Las mujeres en el conflicto minero del carbón en la cuenca del Nalón (1962-2012).*

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE: Historia de las Mujeres, minería, carbón, huelga, género, feminismo.

DIRECTORA: Amparo Pedregal Rodríguez.

1. Resumen en español

La finalidad de esta Tesis de Máster es contribuir a los estudios sobre las mujeres en las huelgas de la minería asturiana. Para ello he utilizado fuentes primarias obtenidas de las entrevistas orales y de la prensa, tanto clandestina como actual, y fuentes secundarias con perspectiva de género y feministas. Concretamente este trabajo está dividido en cuatro partes fundamentales, la primera una introducción en la que se expone con mayor detalle las motivaciones y métodos a seguir para la realización del proyecto y un primer capítulo en el que se analizan los movimientos de las mujeres durante el periodo franquista y la transición. El segundo capítulo expone una cronología del conflicto de la minería, así como la entrada de las mujeres como trabajadoras a la mina. La actividad, característica de su género, de las mujeres de los mineros de las huelgas de los ochenta y los noventa, además de, los movimientos de las Mujeres del Carbón en Lucha hasta el 13 de julio de 2013, pues su historia aún está en construcción. La TFM cuenta con una última sección que recogerá las conclusiones principales a las que he llegado, seguidamente se recoge la bibliografía y un anexo que contiene algunas líneas de las entrevistas y documentación relacionada con la lucha de estas mujeres.

2. Resumen en inglés

The aim of this Master's Thesis is to contribute to women's studies about them in Asturians mining's strikes. To achieve this goal, I use original sources obtained from oral interviews just like illegal and contemporary press. I also use secondary sources from gender and feminist perspectives. Specifically this work is divided in four main parts being the first an introduction in which I explain in detail motivations and methods to make this project. On the first chapter I analyze women's protest during Franco's period to the transition to democracy period. On the second chapter I show chronology about mining's conflict as well as women's entrance as workers inside mines, I also talk about the miner's wives and them activities during strikes of 80's and 90's decades and about the movements of the Women's Cool Fights 13th of July 2013, because their history is still being written. This Master's Thesis has a final chapter in which I show my final and mains conclusions. Finally it has a bibliography selection and an appendix which contains pieces about interviews and documents related to the fight of these women.

VºBº

LA DIRECTORA DE LA TESIS DE MÁSTER

LA AUTORA

Fdo.: Amparo Pedregal Rodríguez.

Fdo.: Eva Martínez González.

**AUTORIZACIÓN PARA CONSULTA DE TESIS DE
MÁSTER/PROYECTO DE INVESTIGACIÓN PROFESIONAL CON
FINES DE INVESTIGACIÓN**

Dña./D. Eva Martínez González, con D.N.I. 32890982Q, como autora de la tesis de máster titulada *Las mujeres en el conflicto minero del carbón en la cuenca del Nalón (1962-2012)*, por medio de este documento expresa su autorización para que dicha obra sea utilizada con carácter no lucrativo y con fines exclusivos de investigación. Debería respetarse, en todo caso, los derechos que le asisten, establecidos en el Real Decreto Legislativo 1/1996 de 12 de abril, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley de Propiedad intelectual y en particular, conforme a su artículo 14.3º, el de que sea siempre reconocida su condición de autora/autor del trabajo, con inclusión del nombre y la referencia completa de la fuente, cuando se proceda a la reproducción directa o indirecta del contenido o de las ideas que aparecen en él.

Lo que declara a los efectos oportunos.

En Oviedo, a 17 de Julio de 2013

Fdo.: Eva Martínez González.

Agradecimientos

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a mi directora la Dra. Amparo Pedregal Rodríguez por su apoyo y consejos no solamente para este proyecto sino durante los seis años de mi carrera universitaria, por estar en los momentos difíciles y en los felices y por descubrirme esa parte que me faltaba, la historia de las mujeres. En segundo lugar a Isabel Bernardo Sánchez, que “plantó en mí la semilla” con sus clases, ya hace muchos años, sobre las sufragistas de Séneca Falls. A Rubén Vega por sus consejos sobre la metodología a seguir en cuanto a la historia oral y por enseñarme que la Historia Contemporánea es más que fechas y datos. A mis profesoras y compañeras del Máster en Género y Diversidad, por alentarme a realizar este trabajo, por sus ánimos constantes y porque con ellas tengo siempre las “gafas violetas” puestas. Al minero Higinio Martínez Suárez y su mujer Manuela González Gutiérrez, mis padres, apoyo y refugio del día a día, protagonistas indiscutibles de esta Historia. A mi tía Esperanza, por estar siempre a nuestro lado. A mis amigas, Paula, Nuria, Laura, Lucía, Alba, Sofía y Bea, mujeres luchadoras, con las que me crié entre carbón, realicé mis estudios y con las que debo recuperar el tiempo perdido después de tanto trabajo. Mis agradecimientos a las mujeres protagonistas de ésta Historia, por permitirme disfrutar de ella. Todas ellas me han enseñado a tener paciencia, a que por mucho que suframos no podemos en ningún momento rendirnos. Por todas ellas y a todas ellas, a las que ya no están como Tina, a las que están como Anita, a Lourdes, Noemí, Carola, Rosa Ana, Queti, Nuria, Ernesta, Raquel, Lisistrata, Verónica, Eva, Esperanza, Milagros, Silvia, Conchi. Aquellas que por cuestiones personales han querido pero no han podido participar, Dolores y Concepción. Gracias a todas porque vosotras sois mi ejemplo, me ayudasteis a comprender mi propio ser, mi propia historia y mi memoria. Finalmente quisiera dedicar estas páginas a Gael, Thayla, Laia y Carla que han estado constantemente en mi pensamiento durante toda esta pequeña investigación; con la esperanza de que la lucha de estas mujeres consiga dejar un mundo mejor para él y ellas.

Índice

Introducción.....	3
Capítulo 1º: Feminismo y lucha de las mujeres vinculadas a la minería asturiana durante el franquismo y la transición.....	9
I. La oposición de las mujeres de la minería asturiana al franquismo.	9
II. Las protestas en otros puntos de la geografía española.....	13
III. El resurgir de las protestas mineras en Asturias durante el verano de 1962.	14
IV. Los apoyos nacionales a la huelga en Asturias.	16
V. Los apoyos internacionales.....	18
VI. Después de “la huelgona”, 1963: Acontecimientos, denuncias de los curas obreros, intelectuales y apoyo internacional.	19
VII. De 1964 a 1975. Mujeres en lucha, trabajadoras en huelga y primeros pasos del feminismo en España.	22
VIII. Las mujeres durante la transición.....	28
Capítulo 2º: Tres décadas de participación de las mujeres en la minería y en el conflicto minero (1984-2013).....	35
I. El reconocimiento legal de las trabajadoras en la mina.....	35
II. 35 años de huelgas mineras.....	36
III. La lucha de las mujeres de 1982 al 2010. En las entrañas de la tierra, en las casas y en las calles.	39
IV. Las Mujeres del Carbón en Lucha: el conflicto en la actualidad (2010-2013).	44
Conclusiones.....	50
Bibliografía consultada.....	55
Anexos.....	2
I. Fragmentos de las entrevistas.	3
II. Manifiesto Mujeres del Carbón en Lucha.	11
III. Ejemplo de Actas de las Asambleas.	13
IV. Relación internacional.....	14

Introducción

La existencia de una gran riqueza en mineral de carbón en Asturias era conocida antes del s.XVIII. Sin embargo, podemos considerar que fue a partir de 1750 cuando se produce la organización de las explotaciones de la minería asturiana de la hulla de la mano de Campomanes. En esos momentos se declara que el mineral será de libre aprovechamiento; se intenta mejorar las comunicaciones y establecer una escuela para difundir la técnica de extracción del carbón pero todos los esfuerzos fracasaron pues la demanda no era suficiente.

La guerra contra Napoleón, que consumió toda la energía del país, terminó también con los planes del aprovechamiento de estas minas de hulla. Aún así siguieron explotándose de manera rudimentaria por los vecinos. Es a partir de 1833 cuando se establecen empresas de relevancia, como lo fue la Real Compañía Asturiana de Minas, sufragada con capital belga; si bien es cierto que anteriormente hubo una compañía inglesa, la Compañía de San Luis, pero a diferencia de las creadas a partir de 1833, ésta fracasó por falta de demanda y la problemática de las infraestructuras de comunicación. Esta mayor atención en el carbón se debió a la preocupación que el Estado tenía por la rápida extinción de los recursos forestales. La concesión de permisos para la extracción del mineral trajo consigo un desarrollo en las infraestructuras, por ejemplo se construye en 1842 el ferrocarril de Langreo, que no se inauguró hasta 1856, y en 1848 el primer alto horno de cok. La sustitución del combustible vegetal por el de cok en la industria siderúrgica marcó el despegue de la minería en Asturias. Las empresas nacionales también proliferaron, así, podemos citar *La fraternidad* o *El porvenir* entre otras, sin embargo no eran competencia para aquellas creadas con capital extranjero.

Las malas comunicaciones tanto por carretera como por ferrocarril, así como el aislamiento de la meseta y las deslucidas condiciones del puerto de Gijón hicieron que no fuera hasta finales del s.XIX cuando la explotación y consumo del carbón progresará, gracias a un fuerte proteccionismo, a una red de pequeñas y medianas empresas, que ofrecían bajos salarios, y al estallido de la I Guerra Mundial. En 1902 se constituye la Sociedad General Española de Carbones, se consiguió terminar el puerto de Gijón, San Juan de Nieva y San Esteban de Pravia, lo que abarató los costes para el consumidor que se tradujo en un mayor empleo del mineral.

Terminada la I Guerra Mundial surgió una nueva problemática. Las pequeñas explotaciones se habían multiplicado en exceso y el carbón inglés volvía a estar presente mermando los beneficios del mineral asturiano. Así pues se volvió a las políticas proteccionistas y a bajar los salarios a los trabajadores. Durante la dictadura de Primo de Rivera se creó el Consejo Nacional de Combustible mediante el cual se estableció un Estatuto Hullero y se sustituyó la jornada de siete horas por la de ocho, lo que aumentó la producción. Esta modificación de la jornada laboral se anularía con la proclamación de la I República, durante la cual la mejora de la economía afectó también al sector del carbón hasta que estalló en 1936 la guerra civil. En ese momento el Estado interviene en la gestión de las explotaciones para que éstas no se paralizasen pero con la mayoría de los obreros en el frente no se pudo mantener la producción. Fue durante ese periodo cuando surgieron los primeros planteamientos de nacionalizar las empresas mineras y convertirlas en una. Estas pretensiones se harán realidad bajo el gobierno franquista. El sistema económico autárquico que estuvo vigente hasta principios de los años cincuenta hizo que el carbón fuese la única fuente de energía del país. Las empresas mejoraron las condiciones laborales de los trabajadores y su formación en lo que se refiere a la explotación de las minas.

El Plan de Estabilización abrió las puertas a la compra de carbón extranjero y a otras fuentes de energía lo que sumió en una fuerte crisis al mineral asturiano. Esto propició que los obreros emigrasen a otras explotaciones europeas o, por otro lado, comenzasen una serie de huelgas para la mejora de los salarios y de las condiciones de trabajo que aumentaron aún más el precio del carbón y redujeron la productividad. Fueron huelgas que desestabilizaron al régimen y que hicieron que éste crease una Acción Concertada mediante la que subvencionaba a las empresas que cumplían una serie de requisitos.

En 1970 se crea Hunosa que pasó a controlar todas las explotaciones a excepción de La Camocha, Minas Figaredo y Solvay. El Estado se hizo cargo de una serie de empresas con un déficit crónico. La explotación de carbón español desde su inicio estuvo prendida de un hilo debido a la falta de inversión y a las numerosas equivocaciones en su gestión.

El desarrollo de la industria minera transformó enormemente la sociedad de las regiones mineras. Las familias se dedicaban al campo, a la ganadería, a la pesca fluvial a la recolección de frutos, explotación de montes y transformación del cereal en harina. Toda esta economía de subsistencia desapareció, quedando reducida al aprovechamiento

familiar, perviviendo a mayor escala la ganadería. La labor dentro de las minas en un principio no estaba controlada y empleaba tanto a adultos como a niños/as. Sin embargo la consolidación del régimen franquista supuso que los obreros solamente fuesen hombres, tanto en chamizos,¹ como en las explotaciones posteriores de mayor envergadura.

La transformación no fue fácil, pues los hombres se resistieron a abandonar el huerto y el pastoreo por un trabajo tan duro. Muchos de ellos alternaban la mina con la ganadería y la agricultura, otros con las fiestas y los chigres. Sin embargo, las mujeres siempre estuvieron alrededor de la mina, al igual que, constantemente habían desempeñado una papel importante en las labores de labranza y cuidado del ganado, unido esto a todas las tareas de la casa y la crianza de los hijos. Así pues, ya fuera como lampisteras o carboneras realizaban una parte del trabajo, tal y cómo se nos muestra en numerosas fotografías y en el cancionero popular de la mina:

“El primer besu que dí
fue a una neña del Fondón;
como estaba trabayando
tou me llenó de carbón . . .”

(Anes et al. 1985, 209).

No solamente las fotografías y las canciones nos reflejan la realidad minera; la literatura y la pintura son un medio de reminiscencia de la verdad social. Así lo muestran óleos como los de Evaristo Valle o Mariano Moré y las páginas plagadas de personajes femeninos creados por Armando López Salinas en *La mina*, Benito Pérez Galdós en *Marianela*, Luciano Castañón en *De la mina y lo minero* y Armando Palacio Valdés en *La aldea perdida* obra en la que se afirma esto:

“El mundo antiguo, un mundo silencioso y patriarcal que había durado miles de años, iba a terminar, y otro mundo, un mundo nuevo, ruidoso, industrial y traficante, se posesionaría de aquellas altas montañas.”

(Canella 2007, 98).

Sin embargo, las investigaciones históricas con perspectiva de género y feministas que surgieron a finales de los años 80 demostraron que el sistema patriarcal no desaparecería sino que sufriría una reconversión, al igual que la industria, es decir, se adaptaría al nuevo sistema de producción económica.

¹ Término con el que se conoce coloquialmente a las pequeñas minas o las explotaciones de montaña.

El presente estudio se centrará en la actividad de las mujeres en las huelgas desde 1962 a 2013, en el actual conflicto de la minería. Los motivos por los cuales he decidido hacer este proyecto tienen que ver con la curiosidad que han generado en mí el conflicto actual. Cuando decidí realizar este trabajo, las noticias, tanto en los periódicos como en las televisiones y radios, solamente hablaban de los mineros, lo que me llevó a preguntarme dónde estaban las mujeres y las trabajadoras. Así mismo comencé a cuestionarme diferentes aspectos sobre sus predecesoras, las mujeres de las huelgas de 1962, de las que no hacía muchos meses y con motivo del 50 Aniversario de la “huelgona” del 62 se habían reproducido algunos documentales en televisión como *A golpe de Tacón* de Amanda Castro. Por este motivo comencé a cuestionarme ¿cuáles eran sus formas de actuación? ¿en qué lugares se manifestaban? ¿cuáles eran sus nombres? ¿qué motivaba sus luchas? y ¿qué consecuencias tenían sus protestas?

El objetivo es dar una perspectiva histórica a las mujeres del conflicto actual, para poder comparar su lucha con las protestas de sus antecesoras. Tampoco puedo negar cierta implicación personal, pues tengo una amplia relación familiar con los mineros y ha resultado interesante conocer las vivencias y opiniones de sus mujeres para reconstruir mi pasado y entender mi presente. Por lo tanto el proyecto surge como un homenaje a todas ellas.

La realización del proyecto pretende contribuir a hacer visibles a las mujeres en el ámbito de la minería y en los conflictos del sector. Para ello es necesaria la utilización de un método feminista que les dé voz a las protagonistas de la historia, por lo tanto la técnica utilizada es la historia oral o recopilación de fuentes orales que, aunque miradas con recelo por algunos/as investigadores/as, son necesarias para la comprensión y análisis del proceso histórico a partir de la memoria. Gracias a la historia oral podemos conocer aspectos silenciados por otras fuentes, por lo tanto en el caso de la historia reciente de las mujeres son absolutamente imprescindibles, sobre todo para aquellas que no pertenecen a los grupos de poder. La historia oral, sin embargo, necesita de otros complementos para que el análisis sea lo más preciso posible. Por esta razón he utilizado fuentes primarias escritas, como los periódicos clandestinos, debido a la censura de la prensa franquista éstos son los más adecuados, y los actuales en los que las mujeres son un sujetos históricos activos. Las fuentes secundarias me han ayudado a recomponer el “puzzle” de la historia. La mayoría de las obras fueron publicadas de los ochenta en adelante, centrándose sobre todo en el ámbito de la mujer y el trabajo o la vida cotidiana. Aquellos artículos y obras dedicadas a las mujeres en las huelgas

asturianas comienzan a publicarse en los años finales del s.XX sobre todo por investigadores/as de la Universidad de Oviedo. Sin embargo, no existen trabajos en los que se traten temas como la entrada de las mujeres como trabajadoras a la mina o la participación de éstas en las huelgas del periodo democrático. Por lo tanto, la hemeroteca, las fuentes orales, visuales y musicales, es decir, la historia del arte, han sido fundamentales para la construcción de un discurso histórico sobre éstas. En este caso debemos señalar el trabajo de Javier Bauluz y Marcos Martínez, recogido en el apartado dedicado a la bibliografía, cuyas fotografías y grabaciones del conflicto han sido fuentes fundamentales para el análisis, así como el nuevo cancionero de la “rescatada” tonada asturiana, con títulos como *Compañera dame tira*, interpretada por Marisa Valle Roso. Por otro lado, la utilización de las redes sociales ha resultado provechosa sobre todo para la obtención de la documentación de la Plataforma de Mujeres del Carbón en Lucha y la comunicación con alguna de sus integrantes. Además, participar en las manifestaciones, en sus actividades y asambleas, es decir realizar una investigación desde dentro me ha ayudado a tener una visión más clara de los acontecimientos.

Las fuentes orales han sido obtenidas mediante conversaciones grabadas y transcritas o, en el caso de que la entrevistada lo deseara, de manera escrita mediante e-mail o en papel. Anteriormente había contactado con las mujeres para realizarles una ficha con los datos más importantes referentes a su persona y con el fin de pedirles la autorización para la utilización de sus datos personales en este proyecto. Las entrevistas no constan de preguntas cerradas sino que se han planteado como una conversación en la cual he seguido un guión pero dejando abierta la posibilidad de que la entrevistada desee llevar más allá su respuesta. El éxito de una entrevista radica en escuchar, el entrevistador/a debe de hablar poco, dejando la mayor parte del diálogo a la entrevistada, de esta manera el análisis de la entrevista resultará más fructífero. Por otro lado no existen tiempos en este tipo de entrevistas, las puede haber más cortas o más largas, dependiendo de la entrevistada, de su historia y de lo que esté dispuesta a contar. He de reconocer que el número de entrevistas es pequeño, en concreto quince, y que un incremento de la “muestra” podría dar pie a interpretaciones más amplias aún así este proyecto puede ser considerado como una introducción a una investigación más extensa.

Así pues, con los datos recogidos y analizados he realizado este proyecto cuyo primer capítulo se ocupará de analizar cómo comenzaron las manifestaciones de las mujeres de los mineros en las huelgas de la minería del 1962 hasta el final de la

Transición; cómo se organizaban y cuáles eran sus actividades. También se examinarán los apoyos recibidos tanto dentro del país como en el exterior, el impacto del feminismo en la lucha de las mujeres, la situación de las trabajadoras y la acción de las mujeres de los trabajadores de otros sectores industriales.

El segundo capítulo se ocupará de las huelgas de la minería a partir del periodo democrático. Cómo se incorporaron las mujeres a la industria minera como trabajadoras, cuáles eran sus puestos de trabajo y cómo se las recibió. Así mismo se analizará cuáles fueron sus acciones en los momentos de huelga, no solamente de las trabajadoras sino también de las mujeres de los mineros. Del mismo modo se incluirá un novedoso análisis de la vida cotidiana de éstas y de la organización de las mujeres en el conflicto actual, de manera que explique cómo surgió el grupo, en qué condiciones y cuáles son sus actividades.

Finalmente se destinará un último capítulo a las conclusiones que comparen y describan el impacto de la lucha activa y pasiva de las mujeres. Se analizará si hay semejanzas y cuáles son las diferencias entre aquellas que salieron a las calles en 1962 y las actuales. Así mismo, se adjuntará un anexo en el que se recogerán líneas del texto de algunas de las entrevistas realizadas y parte de la documentación de las Mujeres del Carbón en Lucha que se han seleccionado de esa forma para completar la información dada en los capítulos destinados al análisis de los diálogos. Las entrevistas completas formarán parte de un trabajo más amplio ya que por cuestiones de estilo en éste máster el número de páginas ha tenido que ser reducido. Así mismo las grabaciones orales serán puestas a disposición de todo/a aquel/la que desee utilizarlas con un fin no lucrativo.

Capítulo 1º: Feminismo y lucha de las mujeres vinculadas a la minería asturiana durante el franquismo y la transición

I. La oposición de las mujeres de la minería asturiana al franquismo

“Una buena esposa siempre sabe cuál es su lugar” es el eslógan que aparece en una de las imágenes que conforman la *Guía para la buena esposa*, editada en 1958 por la Sección Femenina de la Falange.² Junto al lema podemos ver a una mujer, con un mandil, pasando felizmente la aspiradora. Mi intención en este apartado es hacer ver que las mujeres asturianas relacionadas con la minería cumplían su papel de mujer, esposa y madre a la perfección y lucían el mandil como cualquier otra mujer de la época; muy posiblemente no tendrían la aspiradora, ya que los ingresos percibidos por el arduo trabajo de sus maridos no eran los suficientes, por lo que, sus tareas domésticas no serían tan placenteras como parecen ser para la mujer de la estampa anteriormente citada. El mandil de estas mujeres servía para muchas cosas, hasta que llegó un momento en el que se usó para la reivindicación o simplemente fueron olvidados en casa en favor de la lucha de ellas por unas mejoras salariales y laborales para sus maridos mineros. Un trabajo, el de la minería, que daba de comer a sus hijas e hijos. Hay que señalar que estas mujeres tenían el empeño de dotar a sus descendientes de todo lo necesario para que no terminaran siendo obreras u obreros. Este fenómeno se daba más en las madres que en los padres en los que la identidad obrera aparece más arraigada (Borderías 1997, 192). Estas mujeres, en su gran mayoría actuaban en la

² Véase, <http://laoveja100.wordpress.com/2010/11/08/guia-de-la-buena-esposa-1953/>.

sociedad civil, no en el mundo de la política, aunque lograron vincular ambos universos (Aguado 1999, 90).

La oposición al Franquismo se produce desde el mismo momento en el que el régimen establece su aparato político. Sin embargo, es a partir de comienzos de los sesenta cuando las mujeres empiezan a constituirse en asociaciones de forma organizada. En su gran mayoría, estas mujeres, no tenían una idea política concreta, pero coincidían en su pensamiento de librarse del franquismo y de luchar por su propio destino. En todas ellas existía un sentimiento común de identidad relacionado con su conciencia de esposas y madres que se enfrentan a problemas comunes (Babiano 2007, 192). El movimiento feminista se desarrolló mucho después, a finales de la década de los sesenta, aunque en Asturias fue más tardío pues el interés de estas mujeres era luchar por los derechos de los obreros, los suyos quedaron en segundo plano hasta la creación del Movimiento Democrático de Mujeres³ dirigido por Marisa Castro, en cuyas reuniones se trataban los derechos de las mujeres y otros aspectos relacionados con lo femenino (Romeu 1994, 197). Como ya se ha señalado, la oposición fue una constante desde el comienzo de la dictadura, aún así los actos más significativos comenzaron a finales de los años cincuenta y en ellos ya habían participado de manera activa las mujeres.⁴

El inicio de los conflictos de los años sesenta se produjo el 7 de abril de 1962 en la mina Nicolasa, extendiéndose posteriormente a la cuenca del Caudal, del Nalón, de Aller y La Camocha. En el Pozo Nicolasa los trabajadores comienzan el paro como muestra de solidaridad con siete de sus compañeros sancionados. Posteriormente el conflicto se extiende como una mancha de aceite. Un mes después de los paros en Nicolasa, el 2 de Mayo de 1962, en las cuencas mineras asturianas estalló la revolución que haría temblar los cimientos del régimen franquista; el anti-franquismo utilizó Asturias como referencia de lucha (Vega 2002, 77). Ese mismo día, las mujeres interrumpieron su sueño al amanecer, otras no habían dormido; y comenzaron a preparar todo lo necesario para la larga jornada que les esperaba. Se maquillaron, pues ese acto suponía para ellas una resistencia dirigida a sí mismas, con el fin de

³ En adelante se utilizarán las siglas MDM.

⁴ Tal y como señala Rubén Vega (2002, 25), fueron movimientos esporádicos, nada tuvieron que ver con organizaciones sindicales ni con grupos políticos. Esto se refleja en el hecho de que, a pesar de ser el Partido Comunista Español el conjunto con más presencia en el interior, las huelgas organizadas entre 1958 y 1959 fracasaron.

autoafirmarse, además de pretender mostrarse fuertes frente al enemigo (Di Febo 2006, 249). Salieron de sus casas situadas en las barriadas obreras⁵ y acompañaron a los huelguistas de las villas de El Entrego, Sotrondio, Blimea y Barredos.⁶ Algunas de ellas, aunque arregladas, concurren a las protestas vestidas de luto, pues en su gran mayoría habían perdido a su marido o alguno de sus hijos en la mina. Sus acciones fueron muy variadas, sin embargo las más importantes para la perpetuación de la huelga fueron: la decisión que tomaron de situarse frente a las bocaminas para impedir la entrada a los esquirols y los boicots a los centros de ocio, como los cines, denunciando la tranquilidad con la que el resto de la población seguía realizando una vida cotidiana pese a la gravedad de la situación en las cuencas (Babiano 2007, 197). Esta determinación fue compartida por las mujeres de las localidades leonesas, en las cuales, muchas de ellas fueron detenidas aunque rápidamente puestas en libertad gracias a la presión que el resto de los habitantes de la región hicieron delante de los cuarteles. Las mujeres asturianas no corrieron tanta suerte, la represión sobre éstas fue muy dura; a las fuerzas del orden no les importaba detener a mujeres embarazadas y tampoco que las demás dejaran a sus hijas e hijos solos en casa. Los guardias civiles no veían como ilegal, ya no solo como inhumano, golpearlas tal y como ocurrió en el Pozo Moedo o en Blimea donde una de ellas resultó con la espina dorsal rota.⁷ Para defenderse de los ataques de los policías, llevaban pimentón para tirárselo a la cara, utilizaban los tacones de sus zapatos y las patas de las sillas de sus casas (Babiano 2007, 202). Todo esto ocurría mientras los enlaces sindicales oficiales hablaban de “normalización en las cuencas mineras” (Romeu 1994, 67). En la cara opuesta de la información nos encontramos con la prensa clandestina que notifica de los hechos acontecidos en mayo. En esa prensa también se informa sobre la lucha de las mujeres, podríamos citar como ejemplo *España Republicana* y *España Popular*, en cuyos números 522 y 922 respectivamente, publican un artículo escrito por Irene Falcón, secretaria personal de Dolores Ibaruri. Se trata del mismo capítulo en ambas publicaciones con una titulación diferente, aunque lo que nos interesa es que informan de las acciones de las mujeres asturianas de manera amplia; les conceden una o varias páginas, algo que no ocurrirá

⁵ *España Republicana*, nº 522, julio 1962: 8.

⁶ Todas estas localidades tenían y tienen uno o varios castilletes que hoy en día se van descubriendo a los lados de la autovía que es la muestra de la modernización frente a aquéllos que son símbolos del pasado minero.

⁷ *España Popular*, nº 922, julio 1962:15 (1).

jamás en la prensa oficial. La Radio España Independiente⁸ también fue importante en la propagación de la huelga. Se escuchaba de manera clandestina y sus noticias “corrían como la pólvora” de boca en boca. Son numerosas las ocasiones en las que la REI menciona a las mujeres como parte de la lucha: “todo lo que suceda en España después de las huelgas de Asturias habrá de llevar el sello de la decisión de la unidad, del heroísmo consciente de los mineros y de sus mujeres”.⁹

Estas mujeres, por lo tanto, se convirtieron, en ausencia de sus maridos, en cabezas visibles de la familia y fue precisamente su trabajo como recolectoras y distribuidoras de los recursos sociales de la comunidad los que legitimaron sus protestas y movilizaciones (Aguado 1999, 90). Dentro del grupo se repartían el trabajo relacionado con la lucha, recorrían las cuencas llevando noticias de las huelgas llamando a la solidaridad. Como ya he dicho, impedían el “esquirolaje”, para lo que utilizaban arroz y maíz que tiraban a los pies de los trabajadores o a la entrada de los centros de trabajo con el fin de calificarles de “gallinas” y así herir su “hombría”. Se reunían delante de los clausurados economatos y se organizaban para recoger firmas con el fin de conseguir la liberación de los presos. Además de todo lo anterior, consiguieron denunciar los malos tratos que habían recibido cuando fueron detenidas, algo que al régimen no le importó pero que a otros colectivos, como el de los intelectuales, les pareció un trato inhumano. Hay que señalar que ante la clausura de los economatos, otras mujeres, fueran o no sus maridos mineros, que tenían pequeñas tiendas o colmados, fiaban a las mujeres de los éstos para que pudieran abastecerse de los productos básicos para vivir. Conocemos que en el municipio de Pola de Laviana el colmado de Manuela González Alonso, anteriormente propiedad de otra mujer, Ramonita, de la que no existen más datos que su nombre, “apuntaban en una libreta” los productos que se llevaban las familias para que los pagaran cuando pudieran. Esto ocurría generalmente en todos los establecimientos de este tipo que existían en las cuencas mineras. Manuela, o “Manolita” como la conocían sus vecinos, era mujer de minero por lo tanto sabía lo que era la miseria. Otras asumieron la tarea de meter por debajo de la puerta sobres con dinero que llegaban del exterior. La contabilidad de ese dinero se puede encontrar registrada en algunos periódicos clandestinos, en los que se especifica quién lo dona y cuál es la cantidad. Por lo tanto, la solidaridad entre estas

8 En adelante se utilizarán las siglas REI.

9 REI, 16-V-1962.

mujeres fue una de las piezas claves para que la lucha no decayera. Irene Falcón señalaba en el artículo anteriormente citado que “ellas mismas tomaron conciencia de su fuerza y se granjearon el respeto de los trabajadores”.

Junto a las mujeres de la Cuenca del Nalón¹⁰ conocemos las manifestaciones en La Camocha (Gijón), cuyas formas de actuar son similares a las de las anteriormente citadas; a estas mujeres se les unieron las trabajadoras de la fábrica de camisas Manufacturas Tassa, con una mano de obra mayoritariamente femenina que estuvo en huelga varios días y finalmente consiguió que les aumentaran el sueldo un 30%.¹¹ Todas estas mujeres se unieron a las de los trabajadores del hierro y los de la construcción del INI.¹²

No todas las mujeres apoyaron las huelgas, en su gran mayoría presionaban a sus maridos para que no fueran a las protestas. Esta actitud se debe al miedo que había “calado” en ellas por la represión que el régimen aplicaba sobre todo aquel que se rebelaba contra las Leyes Fundamentales del Reino (Babiano 2007, 191). Estas mujeres que se quedaron en sus casas y animaban a sus maridos a seguir trabajando con bajos salarios y malas condiciones dentro de las minas no pueden ser juzgadas como mejores o peores que las anteriores; ellas interpretaban su *rol* de género de manera distinta, creían que para mantener a salvo la familia debían de acatar las órdenes de quienes ejercían el poder.

II. Las protestas en otros puntos de la geografía española

Así mismo en el mes de mayo, coincidiendo con las huelgas de Asturias, las mujeres de Puertollano (Ciudad Real), impidieron el “esquirolaje” y llevaron la comida a los mineros de la Fábrica Calvo Sotelo, todo ello gracias a la valentía de una mujer anónima que se enfrentó a la policía que se negaba a que los encerrados recibieran alimentos. Muchas de ellas llegaron, incluso, a hablar con las esposas de los guardias para hacerles entender que la lucha no era contra sus maridos; su lucha era contra la miseria. También es importante la movilización de las mujeres de Vigo que apoyaron a

¹⁰ Como señala Rubén Vega (2002, 66), las huelgas en esta región no fueron emprendidas por ninguna de las organizaciones clandestinas. Sin embargo en ellas intervinieron socialistas, comunistas y los llamados “curas obreros” que propiciaron que las huelgas se extendieran a León y Teruel en un primer momento. Los militantes de estas organizaciones fueron ampliamente útiles para que las huelgas alcanzaran transcendencia política y obtuvieran la solidaridad de numerosos sectores sociales.

¹¹ *España Republicana*, nº 513, febrero 1962: 15 (7).

¹² Instituto Nacional de Industria.

los huelguistas de la industria conservera y del transporte, o en Sevilla en donde los obreros del turno de la tarde de la empresa Uralita S.A. fueron retenidos para trabajar un turno más del que les correspondía. Al ver que “sus hombres” no volvían del trabajo, las mujeres fueron delante de la fábrica, junto con sus hijos y otros familiares, reuniendo a aproximadamente quinientas personas, “destacando las mujeres por su valentía y decisión”.¹³ Lo mismo ocurrió en la fábrica de Plásticos de IRBA, cuyos trabajadores, hombres y mujeres se pusieron en huelga el 15 de mayo, al igual que los de Caucho de Levante S.A. por las mejoras en los salarios.

En referencia a los sueldos, los periódicos clandestinos nos muestran una gran desigualdad entre los percibidos por las mujeres y los hombres a pesar de realizar el mismo trabajo, por ejemplo en la fábrica de plásticos antes mencionada, después de conseguir mejoras en los salarios, los hombres cobraban “75 pesetas mientras que las mujeres viudas 40 pesetas, 35 las oficiales y 25 las aprendizas”.¹⁴ Los sueldos eran míseros para todos, pero en especial para las mujeres. Los hombres cobraban su salario por ser hombres sin importar su categoría, mientras que a las mujeres se les pagaba por su puesto en la fábrica, un tema, el de la desigualdad salarial, aún presente en el debate actual. Hay que destacar que esta fábrica hizo una colecta y envió la cantidad obtenida a los huelguistas de Asturias.

III. El resurgir de las protestas mineras en Asturias durante el verano de 1962

Durante el mes de agosto de 1962 la lucha para que se liberase a las mujeres y hombres detenidos por las huelgas siguió. Es importante señalar que esta actuación a favor de los presos políticos significó para muchas mujeres la oportunidad de salir de su función de “ayuda en las cárceles” para entrar de una forma activa en la organización de la oposición política. En la mina Nicolasa y el Pozo Fondón hubo paros para exigir la liberación de sus compañeros y en la Mosquitera se disminuyó la producción. En el caso de las mujeres, estuvieron presentes en el juicio que se celebró contra los mineros detenidos en la zona de Teverga.¹⁵ Ellas protestaron en los pasillos de la audiencia de Oviedo junto con otros trabajadores e incluso partieron desde Mieres y Sama para pedirles al Arzobispo y al gobernador civil de la provincia que intercedieran por los

¹³ *España Republicana*, nº 522, julio 1962: 1 (7).

¹⁴ *Ibid.*, 11.

¹⁵ *Mundo Obrero*, nº 14, agosto 1962: 1 (8).

presos. Con respecto a la actitud de la Iglesia, posteriormente al fuerte estallido social del año 1962, organismos como la Juventud Obrera Cristiana¹⁶ y la Hermandad Obrera de Acción Católica¹⁷ apoyaron el movimiento obrero; es en ese año cuando se inician las sesiones del Concilio Vaticano II, que fue clave en la modernización de la Iglesia y que para el caso de España, los aires de renovación alientan las voces críticas dentro de la Iglesia (Vega 2002, 18) que hasta ese momento era la aliada del régimen.

Prosiguiendo con las mujeres, en el Entrego consiguieron recoger cuatro mil firmas. Además pedían ropa y comestibles en los establecimientos tanto para los presos como para los deportados a Soria y León. Su lucha era constante, ellas no desfallecían en ningún momento, eran conscientes de que si lo hacían las “armas del régimen”, que en esos momentos estaban más debilitadas, volverían a cobrar fuerzas y restaurarían el orden con métodos poco humanitarios. Por lo tanto, la intención que el régimen tenía de “ganarse” a las mujeres mediante la sección femenina con revistas como la que mencionamos al principio resultó ser nula. Más aún, estas mujeres encontraron fuertes contradicciones en el discurso sobre “lo femenino” que apoyaba el régimen pues las buenas madres y esposas debían ayudar a sus maridos e hijos. Sin embargo cuando con sus movilizaciones pretenden cumplir con su *rol* de compañeras y ayudantes, el gobierno las perseguía (Aguado 1999, 98). El nuevo modelo de feminidad acorde con la clase obrera se materializa en el surgimiento casi mítico de “la mujer fuerte” (Babiano 2007, 194), aquellas mujeres “gruesas” y abnegadas que en condiciones extremas y con un gran número de hijos tienen la capacidad de defender el hogar y mantenerlo a salvo, además de tener la energía suficiente para ocuparse de apoyar la lucha de los hombres en el ámbito público.

Las huelgas supusieron para las mujeres la creación de organizaciones femeninas que posteriormente utilizarán para luchar contra la discriminación. Según Fernanda Romeu (1994, 61) “las primeras organizaciones de mujeres surgen en el sector más retrasado y aislado, como es el de las amas de casa”, sin embargo he de mostrar mi discrepancia con el hecho de que las amas de casa estuvieran aisladas y mucho menos que su estatus fuera retrasado, pues en su gran mayoría las mujeres que participaron en las huelgas eran amas de casa con oficios que pueden resultar tradicionalmente femeninos, pero que conllevan una vida entera de aprendizaje, por lo que, en mi

¹⁶ En adelante se utilizarán las siglas JOC.

¹⁷ En adelante se utilizarán las siglas HOAC.

opinión, su retraso solamente puede ser comparado con aquellas mujeres con una educación superior, por otro lado no eran mujeres en absoluto aisladas, las barriadas, los mercados, las puertas de las cárceles y los lavaderos supusieron para ellas un medio para crear redes de socialización muy fuertes. Además, creo que ha llegado el momento de reconocer que ellas, en su papel de amas de casa supusieron el pilar principal no solamente de su familia sino de la “familia obrera”. Sacaron sus “virtudes femeninas” del ámbito privado para llevarlas al espacio público (Babiano 2007, 194) y organizar la conflictividad laboral.

IV. Los apoyos nacionales a la huelga en Asturias

Mientras las huelgas acontecían en Asturias, los ecos de las movilizaciones y de la dura represión llegaron a diferentes puntos del país. Estas mujeres fueron apoyadas en el ámbito nacional por muchas otras, como las que se manifestaron delante de la Puerta del Sol,¹⁸ que consiguieron reunirse gracias a llamadas telefónicas que les avisaban de esta movilizaciones. La censura no podía llegar a todos los lugares, tal y como señaló Moreno Galván en su intervención en una conferencia titulada “La situación actual de la cultura española”.¹⁹ Prosiguiendo con la concentración de mujeres, hay que señalar que muchas de ellas acudieron con sus hijos y que durante la manifestación, el centenar de mujeres que concurrió se mantuvo en silencio “hermanadas por un elevado sentimiento solidario y cívico”.²⁰ Entre las participantes había personalidades conocidas como Nuria Espert, Dolores Medio, Concha Lagos, Josefina Aldecoa, Eva Forest, Amparo Gastón, Gabriela Sánchez Mazas, María Luisa Romero, Concha Fernández Luna, Consuelo Claudín, Natalia Calamai, Dulcinea Bellido, Concepción Coca, Isabel Álvarez Toledo, duquesa de Medina Sidonia... (Vega 2002, 39), que dieron aún más peso a la silenciosa protesta. Fueron detenidas 40 mujeres, entre ellas “la mujer de Alfonso Santo” encarcelada con su hija de dos meses ²¹ y otras compañeras como Dolores Medio, Eva Sastre e Isabel Domínguez. La escritora fue entrevistada, a pesar de que la liberación de todas ellas se produjo al amanecer como una estrategia del régimen para que su salida no fuera mediática. Dolores Medio relató el maltrato que, tanto ella como sus

¹⁸ 15 de Mayo de 1962.

¹⁹ *España Republicana*, nº 522, julio 1962: 1 (12).

²⁰ *España Popular*, nº 922, julio 1962: 15 (1).

²¹ *España Republicana*, nº 525, agosto 1962: 15 (6).

compañeras, recibieron y las malas condiciones higiénicas en las que se encontraban las presas y presos de la cárcel de Ventas.²²

También los huelguistas asturianos recibieron apoyo de las y los estudiantes de Barcelona y Valencia, que se manifestaron al grito de “Asturias si, Franco no”, siendo detenidas numerosas jóvenes, entre ellas Ana Salles, Irene Castells, Monserrat Clave, María Carmen Melchor, Ana María Matute y Lourdes Ortiz, lo que nos demuestra cómo las mujeres jóvenes universitarias se identificaban con el movimiento obrero y con aquellas mujeres asturianas; posiblemente esta identificación tenía que ver con su ideología y no con el hecho de ser mujeres. En Madrid, las y los jóvenes estudiantes gritaban “Opus No. Mineros Sí”. Los estudiantes gritaban “Asturias si” como muestra de solidaridad con las masas populares, comprendieron que era necesario unir la lucha de obreros y estudiantes contra la dictadura. “Opus no” simboliza el rechazo a un sistema de privilegios y prebendas (Vega 2002, 67). Por otro lado, los presos de la cárcel de Burgos enviaron una carta en la que animaron a los mineros a seguir luchando y agradecieron la lucha que tanto ellos como sus mujeres han mantenido hasta ese momento, una muestra más del reconocimiento que las mujeres tenían no solamente entre los trabajadores sino también entre los presos.

En el campo, las acciones de los huelguistas de Asturias tuvieron una amplia repercusión. Las mujeres de este ámbito se unieron poco a poco a la lucha por una mejora de los salarios y porque estos fueran iguales que los de los hombres, ya que por ejemplo ellas cobraban un veinte por ciento menos que ellos, a pesar de realizar el mismo trabajo, o incluso más si añadimos los trabajos domésticos, y pese a que existía una ley²³ “igual trabajo, igual salario” que en la *praxis* no se cumplía, pues sabemos que el régimen era muy restrictivo con el trabajo y la libertad civil de las mujeres (Borderías, 1991, 108). Conocemos que estas mujeres trabajadoras habían aceptado cargar con todo el peso de las labores domésticas, no por una asunción del papel habitual, sino como una táctica para poder continuar en el empleo y que su situación de autonomía no se viera amenazada al cuestionar la división sexual tradicional del trabajo familiar (Borderías 1997, 192), buscando también que esa división usual de los trabajos domésticos se viera quebrada en las hijas. Fueron, por lo tanto, las anticipadoras de un proyecto de vida femenino diferente al establecido no solamente por el sistema

²² *España Republicana*, n° 526, septiembre 1962: 1 (5).

²³ Decreto del 27 de octubre de 1967.

patriarcal sino por el régimen franquista, pues las trabajadoras de ese momento eran el resultado de las experiencias de ellas con sus madres, que siempre trabajaron, y ese intento de modelo de mujer que el franquismo pretendía (Borderías 1991, 121). En referencia a esto, Temma Kaplan (Aguado 1999, 91) expone otra tesis en la que supone que estas mujeres tenían una alta conciencia femenina, es decir que aceptan el sistema de géneros de su sociedad. Posiblemente y por los testimonios que nos podemos encontrar en las fuentes orales, las mujeres aceptaran esas divisiones *sex-ratio* en el trabajo y las diferencias en los derechos por la lucha común. Consideraban que primero había que solucionar los problemas generales, es decir, terminar con la dictadura y que luego podrían solucionar sus problemas como mujeres y como individuos. Las movilizaciones para asegurar aquellos derechos que resultaban de la división sexual del trabajo favorecieron la cohesión social y politizaron las redes de las relaciones de la vida cotidiana. Es decir, fortalecieron su conciencia de clase (Babiano 2007, 193).

V. Los apoyos internacionales.

Desde el ámbito internacional, la mala propaganda que el régimen hizo contra los opositores reunidos en “el contubernio de Munich”, es decir, la reunión del Movimiento Europeo, provocó que en medios políticos y diplomáticos se volvieran los ojos hacia una muy olvidada “cuestión española” (Vega 2002, 18). El despertar europeo se produce, en un momento en el que el régimen intenta acercarse a la Comunidad Económica Europea,²⁴ así pues, las huelgas generalizadas en España supusieron un freno para el reconocimiento del régimen en el ámbito internacional. Esta mirada de Europa hacia España hace que estas mujeres de las huelgas sean conocidas, fuertemente apoyadas y su labor sobradamente tratada en los periódicos clandestinos, sobre todo en Mundo Obrero, que mediante los comunicados de Irene Falcón y Dolores Ibarri relataban la importante participación de estas mujeres en las huelgas. Hay que reconocer que estos periódicos cumplen también una función propagandística para el Partido Comunista Español,²⁵ pues en ellos nos podemos encontrar numerosas octavillas y llamamientos a las mujeres para que se agrupen, creen delegaciones y se afilien al partido. Así, *Mundo Obrero*, en el número 20 y 21 de noviembre contiene un artículo titulado “La lucha y la organización de las mujeres” que termina así: “los comunistas

²⁴ En adelante se utilizarán las siglas CEE.

²⁵ En adelante se utilizarán las siglas PCE.

reconocen el valor de las mujeres combativas y por ello se las debe de atraer hacia el partido”.

La anteriormente mencionada Dolores Ibarruri reconoce, de manera constante, el valor de las mujeres españolas en todas aquellas conferencias y reuniones a las que asiste como por ejemplo hace en su intervención en la *Segunda Conferencia Nacional de la Unión de Mujeres Rumanas* celebrada en Bucarest.²⁶ Desde Moscú y en el espacio de *La Jornada Internacional de la Mujer* acontecida el ocho de marzo en el Club Chcalov, las mujeres emigradas quisieron enviar una carta de apoyo a las huelguistas asturianas. Siguiendo en el continente europeo; en Roma se celebra el *Encuentro por la Libertad de España* al cual acude Carmen Fernández, presidenta de la Unión de Mujeres Españolas en representación de todas aquellas que día a día luchan por el “pan y la paz”. Al otro lado del “charco”, la Federación de Mujeres Cubanas de la tienda Flogar también enviaron su apoyo a Asturias y, siguiendo en Latinoamérica, las brasileñas rinden homenaje a las mujeres españolas el 26 de Junio en un acto organizado por la Comisión Femenina de Intercambio y Amistad. En Chile se celebró el *Comité Hispano-Chileno por la Amnistía*, al cual acudieron Dolores Mullerens representando a la Unión de Mujeres Españolas, junto con la poeta Práxedes Urrutia. Ambas recordarán las valientes actuaciones de las mujeres frente a las fuerzas del Estado y el sufrimiento que todas ellas tuvieron que soportar. La atención internacional aumentó la autoestima de los mineros y sus mujeres, alentándoles en su pulso con el gobierno (Vega 2002, 68).²⁷

VI. Después de “la huelgona”, 1963: Acontecimientos, denuncias de los curas obreros, intelectuales y apoyo internacional

Después de 1962 nada volvió a ser igual. Las elecciones sindicales de 1963, en las que los mineros pedían la vuelta de sus compañeros deportados o detenidos a cambio de su participación en las votaciones, concluyeron en una huelga que estalló en julio en la que las mujeres volvieron a estar más presentes que nunca, pues su forma de organización tenía ya un precedente en las huelgas del año anterior. Además, ellas nunca habían dejado de estar en contacto. Sin embargo, la represión en este momento

²⁶ *España Republicana*, n° 527, septiembre 1962: 15 (5).

²⁷ Los periódicos extranjeros también nombraron las huelgas entre sus páginas, *Le Monde*, *The Times*, *Daily Telegraph* y *The New York Times* fueron algunos de ellos.

fue mucho más dura. Mujeres como Anita Sirgo, Tina y Aurorita la de La Joécara, fueron fuertemente maltratadas por las autoridades. El 31 de Agosto de 1963 fueron citadas a declarar en el cuartel de Sama. Ya habían sido detenidas durante las huelgas de 1962, sin embargo, ese día fueron metidas en un calabozo para posteriormente ser “interrogadas”, o lo que era lo mismo, torturadas. Se les retorcieron los pechos, las desnudaron, las golpearon y les raparon la cabeza. Anita resultó con dos costillas fracturadas y el tímpano del oído izquierdo roto. Las protagonistas de estos terribles hechos estuvieron ocho días más en el calabozo. Anita fue trasladada a la cárcel de Oviedo y Tina a la de Gijón.²⁸ Las llevaron a la cárcel para que les creciera el pelo, ya que, ellas se habían negado a ponerse un pañuelo que disimulara lo que les habían hecho, porque creían que el “pueblo” tenía que saber qué les había ocurrido (Babiano 2007, 203). En el caso de los mineros, después de ser torturados se les dejaba moribundos en las calles para que los demás huelguistas fueran conscientes de lo que les podía ocurrir si no volvían al trabajo.²⁹ La brutalidad en la represión no entendía de sexos, sin embargo los castigos si entendían de género, los había específicos para las mujeres como el corte de pelo y para los hombres, como la castración.

Lo ocurrido con estas mujeres traspasó los muros del cuartel, las torturas fueron descubiertas por el párroco de Sama que “denunció las vejaciones infligidas a estas mujeres”.³⁰ En el ámbito nacional los intelectuales³¹ no tardaron en denunciar este (mal)trato hacia las y los huelguistas. El primer texto de los intelectuales fue pensado en varias reuniones de militantes comunistas, que se juntan en el domicilio de Alfonso Sastre y Eva Forest. Sin embargo, buscaban firmantes fuera del círculo en el que se había fraguado (Vega 2002, 38). El documento fue enviado a embajadas y prensa extranjera lo que dio al movimiento de mujeres un cariz internacional. La segunda carta que realizaron fue enviada a Fraga Iribarne, quien cuestionaba todos los hechos acontecidos en el cuartel de Sama y ridiculizaba a las mujeres protagonistas de los

²⁸ *Lucha obrera*, nº40, septiembre 1963, 1.

²⁹ *Ibidem.*, 1.

³⁰ *Mundo Obrero*, nº12, julio 1963: 16 (4).

³¹ Otras personalidades importantes como Picasso, representaron las huelgas de 1963 “como una luz”. Las huelgas en Asturias dieron pie a composiciones artísticas de muchos tipos, desde canciones hasta poemas, esculturas y pinturas. Así la canción *Hay una luz en Asturias* de Chicho Sánchez Ferlosio, el *Monumento internacional al minero* de Miguel Ángel Lombardía y el poema *Asturias* de Jaime Gil de Biedma son un ejemplo de ello.

sucesos. Ante esta epístola remitida por los intelectuales al ministro de información y turismo, desde Asturias se escribió para mostrar la gratitud por este gesto.³²

Las luchas mineras de 1963 no solamente se producen en Asturias sino que traspasaron las fronteras españolas. Los mineros de Francia reciben el apoyo de los mineros de Puertollano y las mujeres españolas residentes en el país galo les envían cincuenta mil francos a los mineros franceses,³³ muestra de una clara conciencia de solidaridad, esta vez en su país de acogida, la lucha obrera para ellas no se terminaba cuando cruzaban los Pirineos. En el ámbito nacional, en Yecla (Murcia) los trabajadores agrícolas se manifestaron para pedir mejoras en sus salarios, consiguiendo un aumento aunque de nuevo son perjudicadas las trabajadoras pues cobrarían menos que los hombres. En Zaragoza, la Algodonera del Pilar es trasladada a Tarrasa, lo que conlleva el despido de las y los trabajadores, esto se traduce en manifestaciones con presencia de mujeres familiares y de las trabajadoras de las que es importante señalar que en general son mayores de sesenta años y no percibieron ninguna indemnización por sus despidos.³⁴

La respuesta internacional a estos malos tratos no se hizo esperar. En Ginebra las mujeres de diferentes organizaciones femeninas suizas, se manifestaron frente al consulado franquista contra las torturas y a favor del indulto a Juan Grimau. En esta protesta participaron varias organizaciones suizas de mujeres. El 11 de diciembre en Ámsterdam, las mujeres se organizaron para crear piquetes portando pancartas en contra de los abusos en España.³⁵ Desde el *Congreso de Mujeres de América* celebrado en La Habana las españolas están representadas por Carmen Fernández y Pura González de la Comisión femenina de la Sociedad de Amistad Cubano-Española. Fue un congreso en el que se recordó la implacable labor de las mujeres en la lucha contra el fascismo no sólo en España, sino a nivel internacional.³⁶ Margarita Nelken acudió el seis de marzo al acto con motivo del Día Internacional de la Mujer, al que asiste una representación de la Unión de Mujeres Española y la Unión de Dones de Cataluña. En su discurso, Margarita, aplaudió la lucha de estas mujeres por el pan y la amnistía, además de denunciar el peligro que suponía mantener las bases norteamericanas en suelo español,

32 *Realidad*, nº2, 1963, 128.

33 *Mundo Obrero*, nº7, marzo 1963, 2.

34 *España Popular*, nº931, abril 1963: 15 (5)

35 *Lucha Obrera*, nº34, enero 1963, 3.

36 *España Popular*, nº 931, abril 1963, 15 (7).

pues podría implicar a España en una guerra en la que por supuesto las mujeres son las que más penalidades pasan.³⁷ También interviene Eugenie Cotton, presidenta de la FDIM³⁸ en cuyo discurso les dice a las mujeres: “No crean ellas que, con esto abandonan sus grandes tareas de madres y esposas, de trabajadoras y ciudadanas porque sin paz no podrá realizarse ninguna de sus aspiraciones más queridas”, es decir, en su alocución pretende hacer entender que la garantía del orden social está por encima de las tareas “tradicionales” de su género, trabajos que se verían amenazados si ellas mismas no luchaban por garantizar la paz. En el *55 Congreso de la Federación de Mineros de Francia* celebrado en Lievin y al que acudió la Oposición Sindical de Asturias también se lanzó un mensaje de apoyo a los mineros y sus mujeres.

VII. De 1964 a 1975. Mujeres en lucha, trabajadoras en huelga y primeros pasos del feminismo en España

Mientras 1963 agonizaba, la lucha por la libertad de los presos políticos prosiguió sobre todo en Madrid, desde donde en 1964 un grupo de mujeres escribieron a Franco para pedirle la liberación de sus familiares (Romeu 1994, 72), alegando que si ésta se producía, se podría romper con el pasado y con las antiguas brechas existentes entre los españoles. Resultó ser una táctica muy inteligente la de abogar por la unidad nacional para conseguir su objetivo, pero ineficaz. 1964 fue un año de múltiples protestas obreras en fábricas y empresas, como Barreiros y Pegaso entre otras, en las manifestaciones, al igual que en Asturias, las mujeres, aunque su participación fue minoritaria, fueron un gran empuje para las huelgas.

Un año después la lucha clandestina de las mujeres se consolida aún más pues nace el MDM, de la mano de un pequeño grupo de mujeres comunistas, por el mandato del propio partido. Las mujeres de este movimiento tenían conciencia social, política y feminista. El MDM supuso un intento de movimiento de mujeres autónomo (Cabrero 2006^a,15) abierto a las amas de casa, trabajadoras y universitarias de diferentes ideologías. Ese 1965 fue también significativo por las numerosas ocupaciones de Casas Sindicales, como la de Mieres en la que participaron Tina Pérez y su hija Blanca, las cuales fueron detenidas en marzo y puestas en libertad en julio. El mismo mes de marzo se ocupó la Casa Sindical de Sama, tal y como nos cuenta Luisa Menéndez, “fuimos

³⁷ Ibid., 2.

³⁸ Federación Democrática Internacional de las mujeres, (Fédération démocratique internationale des femmes).

echando a los que iban a trabajar”. Esta mujer se enfrentó al cabo Pérez cuando vinieron a arrestar a su marido casi cinco años después de la huelga. Desde la ventana “montó un fuerte escándalo” para que toda la barriada supiera lo que estaba pasando (Romeu 1994, 165). En ese mismo año, en el mes de octubre, muere Tina Pérez, siendo su funeral una manifestación pública contra el franquismo y su carta de despedida, una muestra de la fuerte ideología comunista que esta mujer tuvo hasta el final de sus días. Tina, junto a otras muchas mujeres de las que podemos encontrar testimonio, formaron parte de un partido que las relegaba a estar en segundo plano. Al PCE no le gustaba que estas mujeres transgredieran su rol de género. Aún así, el patriarcado comunista les permitía tratar temas, como el aborto, que bajo el régimen franquista no se podían ni mencionar.

Muchas de esas mujeres eran hijas de republicanos y se enteraron de su identidad de “rojas” al terminar la guerra como en el caso de Ana Cari, que recuerda que el mismo día que terminó la beligerancia salió a jugar con sus hermanas y decían, “son rojos, no os acerquéis a ellas para jugar”. En el caso de Rosalía Sender “lo había mamado desde que nació”, o Marisa Castro a la que sus inquietudes sobre los temas femeninos se los había inculcado su madre que “tenía una marcada conciencia de mujer”, a pesar de que esta mujer reconoce ser cristiana, pues su educación en la escuela no le daba más opción, a los 17 años dio su primera charla sobre sexualidad, anticoncepción y aborto en una iglesia de la cuenca minera del Nalón.

En muchas de las entrevistas que nos podemos encontrar en los diferentes trabajos sobre historia oral, la relación de las mujeres con su padre es compleja, pues como nos dice Nati Camacho, “mi padre nos educa de una manera bastante rebelde . . . pero cuando nos comportamos de esa manera, él se pone enfrente de nosotras” lo que nos informa de cómo la mujer era presa de un patriarcado más o menos inflexible aunque sus padres fueron “rojos”. Esta mujer, junto con su hermana, se fue de casa para poder mantener su libertad (Romeu 1994, 154). Aún así, ellas estuvieron con el comunismo, pero el comunismo no estaba con ellas. Son mujeres que se sienten muy solas y ninguneadas por el partido, muchas de ellas vuelven a su *rol* de género cuando sus maridos salen de la cárcel, son “el consuelo para el guerrero” lo que significó la clave para su desaparición de la historia. Ellas se sacrificaban ocupándose de lo doméstico para que ellos ascendieran en el partido, es decir, ellas estaban en lo privado, mientras ellos estaban en lo público-clandestino. Muchas de estas mujeres finalmente se separaron de sus maridos, por muchas razones, pero la fundamental en casi todos los casos fue que después de que ellos salieran de la cárcel ellas perdieron su

independencia, su lucha ya no estaba focalizada en la libertad de sus maridos, ahora se centraron en su propia libertad.

En 1967, el MDM redacta una declaración de principios con reivindicaciones políticas, sociales y feministas firmado por dos mil quinientas mujeres comunistas, independientes y católicas. Esta declaración se envía a la Presidencia del Gobierno. Fue un año de numerosas huelgas en Madrid, Barcelona y Asturias en las que las mujeres siguieron teniendo un protagonismo constante.³⁹ El doce de octubre de ese mismo año las mujeres de las cuencas del Caudal y de Nalón presentaron un escrito al Gobernador de Oviedo solicitando una mayor seguridad laboral y menos despidos. El gobernador respondió comprometiéndose a mejorar las condiciones laborales. Sin embargo, sobre los despidos alegó que aquellos que eran cesados se debía a que no trabajaban o respondían a los ideales comunistas. Ese año fueron despedidos once mineros, según nos cuenta Josefina García, mujer de Mieres casada con un dirigente de las huelgas asturianas. En ese momento las mujeres de las cuencas mineras se reunieron en asamblea en una iglesia y decidieron cortar el tráfico en todas las carreteras que van y vienen de Mieres.

En 1968 la mujer de uno de los dirigentes presos de las Comisiones Obreras⁴⁰ intervino en la *IV Conferencia de Europa Occidental en contra de la Dictadura Franquista* y expresó su deseo de justicia para los presos políticos. Fue un año en el que la crisis económica pasó factura especialmente a las mujeres. También fue el momento en el que se incorporó una nueva generación de mujeres a la MDM cuya juventud hace que su lucha se una a la de las universitarias que desean una menor marginación de las mujeres en la sociedad. Además, desde el propio movimiento se comienzan a tomar acciones en contra de las bases militares norteamericanas en España y contra la guerra de Vietnam que tomará forma en la manifestación del 28 de marzo en la que fueron detenidas algunas mujeres. Vinculada a esta organización surgen publicaciones clandestinas como *Las mujeres y la lucha* y *Mundo Femenino* en Oviedo. Siguen también con las reivindicaciones sobre la igualdad en el salario que ya venían pidiéndose desde los años sesenta; por ejemplo en 1963 la Oposición Sindical de Asturias, Madrid, Cataluña, Euskadi y Andalucía elaboró un Programa de la Igualdad de

³⁹ Muestra de esto fueron las detenciones el 22 de abril de Dolores Urbano, Pilar Boix y Dolores Mullor, el 24 del mismo mes se arrestó a numerosas mujeres por asistir a una reunión de las Comisiones Obreras de Barcelona.

⁴⁰ En adelante se utilizarán las siglas CC.OO.

Oportunidades en el Trabajo para la Mujer.⁴¹ En mayo de 1968 desde el MDM se crea la Comisión de Solidaridad con el objetivo de ayudar económicamente a los damnificados por la represión.

1969 fue un año en el que las mujeres generalizaron la acción de ocupar las iglesias y de utilizar los púlpitos para llamar a la solidaridad e informar de la situación, todo ello fue posible gracias a la colaboración de determinados sacerdotes. No debe pasar inadvertida la acción de las mujeres en el ámbito de la abogacía, que defendieron a los presos políticos y obreros represaliados. Fueron María Luisa Suárez y Lidia Falcón las primeras, incorporándose después Cristina Almeida, Manuela Carmena y Paca Sauquillo. A finales de enero de este año y durante tres meses se declaró el estado de excepción, un momento en el que las/los españoles dejaron de ser personas con derechos humanos. Eran detenidos/as y torturados/as sin miramiento. Además, las huelgas se generalizaron en Sevilla, Madrid, Asturias, Bilbao y Barcelona. Las universidades eran clausuradas, el profesorado y los/las estudiantes, perseguidos. En este estado de “caos”, dos comisiones de mujeres de presos visitan al Nuncio de su Santidad y otras se encierran en la Catedral de Oviedo, al mismo tiempo las presas de la Cárcel de Ventas comenzaron una huelga de hambre. Además las trabajadoras de la anteriormente citada Fábrica de Tabacos de Gijón vuelven a protagonizar paros, pero en este caso con una representación propia dentro de la factoría. En definitiva, el final de la década de los sesenta se cierra con la lucha y reivindicaciones de las mujeres en pleno auge. Los últimos cinco años de dictadura la participación de las mujeres sigue siendo muy activa, pero su lucha pasa de ser clandestina a ser ilegal, pues de alguna forma el régimen, aunque sigue con su política represiva, se muestra más tolerante ante la existencia de agrupaciones no controladas por el estado.

En 1970 se organiza la Asamblea de Mujeres del Valle, que surgió de las reivindicaciones para que se readmitiera a los despedidos, a ella acudieron 250 mujeres entre las que había representantes de la Unión General de Trabadores,⁴² Comisiones de Union Sindical Obrera,⁴³ PCE, PSOE y otras sin partido, que se reunían una vez a la semana en la parroquia de El Entrego (Babiano 2007, 206). En esas reuniones decidieron marchar a Oviedo para encerrarse en el Palacio Arzobispal, en el que

41 *Lucha obrera*, nº38, mayo 1963, 1.

42 En adelante su utilizaran las siglas UGT.

43 En adelante se utilizarán las siglas USO.

permanecieron una semana. La frecuencia con la que ocuparon lugares públicos hizo que su lucha fuera cada vez más visible.

En febrero de ese año se celebró en Madrid la *Primera Reunión General del MDM* a la que asistieron delegadas de varias provincias, lo que muestra el alcance que consiguió tener la asociación. Consideraron necesario ampliar su lucha y para ello se integraron en organizaciones legales como la de Amas de Casa, Asociación de Padres de Alumnos y Comités de Barrios. El 1º de Mayo, desde la Juventud Democrática Femenina de Terrasa y en Barcelona desde Mujeres Democráticas de Barcelona se lanzaron sendos comunicados a favor de la lucha contra el paro, la carestía de la vida, la democracia y la libertad (Romeu 1994, 86). El 10 de julio de ese mismo año un grupo de mujeres de otras organizaciones femeninas que no eran la oficial Sección Femenina de la Falange irrumpieron en el *Congreso Internacional de Mujeres* organizado por las adeptas al régimen para entregar un documento firmado por miles de mujeres denunciando su marginación y los abusos cometidos en las detenciones de las últimas huelgas. Nueve días después, las mujeres familiares de exiliados y presos políticos convocaron una jornada de solidaridad para el día veinte, en el que se encerrarían en una iglesia y pasarían allí la noche. En octubre, CC.OO. convocó unas *Jornadas por la Amnistía* a las que acudieron un gran grupo de mujeres. La novedad en sus reivindicaciones para este momento es que no sólo se relacionan con el ámbito laboral sino también con los aspectos cotidianos de la vida, por ejemplo, pedían mejoras en las barriadas y la construcción de nuevas escuelas. Estas jornadas trajeron consigo una oleada de manifestaciones pues en ellas se expuso la problemática de los 16 presos de ETA, de los cuales 6 eran mujeres, condenados a muerte en Burgos. Fueron manifestaciones en las que participaron diferentes capas de la sociedad que rechazaban la pena de muerte (Romeu 1994, 88).

En 1971, el MDM ya está consolidado en los barrios; sin embargo sus planteamientos iniciales se transforman, ya que ahora no solamente defenderán los derechos de las amas de casa sin que pasaran a reivindicar los derechos de las mujeres en general, lo que propicia que mujeres de profesiones liberales y más independientes se unan a la organización formándose así grupos más radicales. En el mes de mayo se celebra la *II Reunión General del MDM*, en la que se informa del surgimiento de nuevas asociaciones de mujeres y en la que se dió a conocer, para el caso de Asturias, que fue durante la primavera cuando comenzó a consolidarse el MDM en la región. Sin embargo, fueron muy activas desde el principio, debido quizás a la organización que

tenían de las huelgas anteriores y esto se hace notar en los numerosos llamamientos que hacen a las mujeres para que se sumen a la lucha y en concreto en ese momento para que no voten en las elecciones a Procuradores en Cortes por el Tercio Familiar. Fue un año en el que las mujeres trabajadoras de la Residencia Sanitaria del Seguro, en Murias (Mieres), denunciaron la falta de calidad en los servicios que podían ofrecer a los enfermos, en su mayoría mineros, y reivindicaron su participación en la del Seguro Obligatorio de Enfermedad (SOE). Estas enfermeras obtendrán el apoyo de los usuarios de los servicios sanitarios.

Los años 1972 y 1973 estuvieron llenos de tensiones políticas y sociales; por una parte la represión contra el grupo FRAP⁴⁴ fue muy dura. Las huelgas en las fábricas de SEAT y las continuas de los mineros de Asturias y de la construcción aumentaron más la crisis social y política. El movimiento estudiantil acrecentó sus acciones, a pesar de que las aulas estaban controladas por la policía, en sus operaciones no faltó la participación de la Asociación Española de Mujeres Universitarias.⁴⁵ Por otro lado, la organización en las barriadas, en las que las protagonistas indiscutibles son las mujeres, toma más importancia aún de lo que se muestra en los numerosos panfletos en los que se denuncia la carestía de la vida que perjudica notablemente la vida de las mujeres encargadas de aprovisionar el hogar.

Después de la muerte de Carrero Blanco y durante 1974, la oposición en la calle al régimen fue en aumento. La gente tenía cada vez menos miedo de enfrentarse públicamente al franquismo y en todas las manifestaciones estuvieron presentes las mujeres. Fue el momento de protestar para intentar salvar la vida al militante anarquista Salvador Puig Antich y de los intentos por parte de una facción del régimen de abrirse a la democratización de la política. Sin embargo, la represión no cesó, siendo detenidos numerosos obreros e intelectuales; entre estos últimos numerosas mujeres como Eva Sastre, Lidia Falcón, María Paz Ballesteros y María Carmen Nadal que serán torturadas y encarceladas (Romeu 1994, 93). A pesar de todo, la prensa en Asturias de la mano de Amelia Valcárcel, logra hacer llegar a través de *Asturias Semanal* las inquietudes de las mujeres (Suárez 2003, 121).

El 20 de febrero de 1975, la Federación Provincial de Amas de Casa protagonizó un boicot a los mercados recogido en la prensa oficial, que lo tildó de

⁴⁴ Frente Revolucionario Antifascista y Patriota.

⁴⁵ En adelante se utilizarán las siglas AEMU.

rotundo fracaso, mientras que la información del MDM fue de una participación entre el 60% y el 90%. El gobierno suspendió la actividad de la Federación durante tres meses (Romeu 1994, 95). Entre los días 13 y 14 de septiembre se celebran las jornadas con motivo del Año Internacional de la Mujer proclamado por la ONU, en las que se denuncia la discriminación de la mujer en todos los ámbitos. En mayo se declara el estado de excepción en el País Vasco; se firman numerosas penas de muerte lo que propicia nuevas manifestaciones en las que siempre están las mujeres. Finalmente el 20 de noviembre muere Francisco Franco. El 27 de noviembre, siete días después de la muerte del dictador, la prensa asturiana se hacía eco de la presentación de la Asociación Feminista Democrática⁴⁶ que contaba en ese momento con cien afiliadas en Asturias (Suárez 2003, 161). Sin embargo, el trato respetuoso por parte de la prensa se convirtió en ataques y críticas exacerbadas en 1977 (Suárez 2003, 168). Los primeros días de diciembre se celebran las *Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer* a la que asistieron centenares de mujeres pertenecientes a diferentes grupos y asociaciones feministas.

VIII. Las mujeres durante la transición

Con la muerte del dictador comenzó un periodo denominado como Transición. Las mujeres no desaparecieron, sino que formaron parte del entramado social que transformaría, en aproximadamente siete años, un país que había estado sumido en una dictadura cuarenta años, en un país democrático. Posiblemente podamos considerar que el cambio político se realizó en un tiempo record en el que los logros de las mujeres no consiguieron llegar a su plenitud, pues nosotras seguimos en plena lucha por la igualdad, pero sí consiguieron dar grandes pasos que dejaron enormes huellas sobre las que no se debería retroceder. Desde el punto de vista institucional, no se puede hablar de ruptura, sino de una enmascarada continuidad, en definitiva, un pacto social (Suárez 2003, 78).

Durante la transición, las mujeres asumían una “doble militancia”, es decir, por un lado participaban en la lucha política en general organizándose en “vocalías” por barrios (Di Febo 1997, 244) y en la propia militancia en los partidos políticos y sindicatos aún clandestinos, hacia los cuales lanzaban numerosas críticas. En abril de 1977 se legaliza el PCE y por ende los partidos de izquierdas. Así, los que

⁴⁶ En adelante se utilizarán las siglas AFD.

anteriormente ejercían el poder ahora tenían que conseguirlo disputándolo en las urnas. Los partidos políticos que se presentaron a las primeras elecciones democráticas de 1977 representaban la ideología de diferentes partes de la sociedad, de la que claramente formaban parte las mujeres. No obstante, las mujeres no se veían reflejadas en los programas de los partidos políticos, lo que provocó que el feminismo que se estaba gestando durante la dictadura se consolidara durante los años setenta. Fue un feminismo que nació muy politizado e ideologizado, de tradición eminentemente marxista, que tuvo una posición muy crítica con el poder, denunciando su carácter patriarcal. Sin embargo esa politización estimuló el recelo de las denominadas como “independientes” (Díaz 2000, 314), que consideraban que los partidos políticos manipulaban el movimiento feminista a su favor. En el caso de Asturias, las feministas independientes creían que había que fundar una organización al margen de los partidos políticos, pues veían que las integrantes del PCE y del Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer⁴⁷ estaban demasiado preocupadas por el partido.

Las mujeres que luego formaron el Colectivo Feminista de Asturias ya se reunían desde los años 1971-1972. A pesar de sus avances aún en 1975, éstas no podían ejercer legalmente como madres, ni administrar los bienes comunes; la separación marital resultaba siempre desfavorable, lo que supuso que para ellas fuese fundamental el asociacionismo como forma de avance del feminismo. Así pues el MDM/MLM que ya venía operando desde la clandestinidad, fue muy activo hasta los años ochenta. En las primeras citas electorales presentó su programa de reivindicaciones feministas e hizo que las mujeres participaran vivamente en la política. Su actividad agonizó en el momento en el cual el PCE consideró que el tiempo del feminismo autónomo había terminado (Suárez 2003, 90).

Esa necesidad de la existencia de asociaciones hizo que en noviembre de 1976 se presentara públicamente la Asociación Feminista Asturiana⁴⁸ en la Facultad de Filosofía y Letras (Suárez 2003, 23). Las socias aún estaban discutiendo los puntos de su programa, pero comenzaron a hacerse visibles en fiestas y acontecimientos de índole cultural, llevando paneles con información sobre la problemática de las mujeres. Su programa aglutinaba todas las tendencias feministas, pero estaban alejadas de los

⁴⁷ En adelante se utilizarán las siglas MDM/MLM.

⁴⁸ En adelante se utilizarán las siglas AFA.

partidos políticos. La presentación de una asociación feminista en el ámbito educativo materializó una de las reivindicaciones históricas de las mujeres, el acceso a la educación que les permitió dar un impulso a su lucha.

La transición no fue un periodo pacífico en Asturias, como tampoco lo fue en el resto del país. Los mineros seguían en “pie de guerra”, en febrero las cargas policiales contra los mineros de Figaredo fueron de gran brutalidad. Juan Muñiz Zapico, líder de CC.OO., regresaba de la cárcel como otros tantos presos políticos; además, en mayo se produce la detención de tres militantes de UGT en Sama de Langreo mientras repartían propaganda incitando a boicotear la visita de los Reyes (Vega 2013, 228). Hubo numerosos encierros de mineros como en el pozo Carrio o en la iglesia de El Entrego, que estaban apoyados por comerciantes, sacerdotes y pensionistas. Pero, sobre todo, serán las mujeres las que desplieguen una actividad más intensa y adopten iniciativas más diversas, generando una dinámica propia y hasta cierto punto autónoma respecto a la huelga (Vega 2013, 363). En enero de ese mismo año, se produce la primera manifestación de mujeres durante el gobierno de Carlos Arias Navarro; en ella denunciaban la opresión en la que se encontraban las mujeres en el terreno laboral, político, social y cultural. Así mismo, en Asturias, el 17 de enero se produce la primera manifestación no autorizada en el Paseo de los Álamos de Oviedo. A la cabeza, entre un gran número de hombres, se encontraba Paz Fernández Felgueroso que había sido secretaria de la Junta Democrática Asturiana (Suárez 2003, 114). También en este año las feministas que conversaban en las cafeterías de manera informal se organizaron como Colectivo Feminista de Asturias, del cual formaron parte Amelia Valcárcel, María José del Río, Oliva Blanco, Marisa Herrero y Concha Cifrián (Suárez 2003, 124). Ninguna de ellas estaba afiliada a ningún partido, pues esa era una de las condiciones para formar parte del colectivo. En el ámbito universitario, también nació la Asociación Universitaria para el Estudio de los Problemas de la Mujer desde las que se denunciaba la imposibilidad de acceder a ciertas titulaciones y la ausencia de profesoras y de catedráticas.

Entre 1976 y 1977 se produjeron numerosas protestas con motivo de dieciocho juicios por adulterio (Aguado 1999, 104) basados en una ley de adulterio de 1889 que restableció Franco en 1939. También hubo manifestaciones en Asturias por este motivo; el 16 de noviembre las mujeres recorrieron un trayecto desde la Facultad de Derecho hasta la Audiencia provincial. El lema de estas protestas fue “yo también soy adúltera”. Sus reivindicaciones sobre la despenalización del adulterio y del amancebamiento, así

como la utilización legal de los anticonceptivos fueron recogidas en Los Pactos de la Moncloa. En mayo de 1976 se celebraron las *Jornadas Catalanas de la Dona* que ayudaron a la consolidación del movimiento feminista, pues las conclusiones de estas jornadas pasaron a formar parte de los programas de las asociaciones feministas (Suárez 2003, 107).

El año 1977 se celebraron las primeras elecciones después de cuarenta años de régimen dictatorial. Fue variado el número de partidos que concurrió a estas elecciones. En lo que se refiere a las mujeres, el PSOE y el PCE abogaban por la igualdad entre mujeres y hombres, aprobaban el aborto y el divorcio, mientras Unión de Centro Democrático⁴⁹ y Alianza Popular⁵⁰ no planteaban el aborto. UCD aceptaba el divorcio y reconocía la igualdad entre hombres y mujeres, así como el trabajo de las amas de casa y el derecho de las mujeres a ejercer un trabajo fuera, aunque no les parecía a los miembros del partido una necesidad para ellas (Suárez 2003, 83). En Asturias, los partidos políticos, ya fueran Unidad Regionalista, Frente por la Unidad de Trabajadores⁵¹ o la Agrupación Electoral de Trabajadores de Asturias no sabían qué propuestas incluir sobre las mujeres, ni cómo incluirlas. Podemos hacer una excepción con el programa de Bloque Asturiano de Izquierda, que tenía entre sus militantes a mujeres feministas. Los demás, como FUT tenían como número dos a Begoña Sánchez. Esta participación de las feministas por la política Asturiana ayudó a que sus reivindicaciones fueran escuchadas, al menos durante el tiempo que duraba la campaña electoral. Después de las elecciones, la presencia de las feministas en las cuotas de poder político no interesó más. Aún así desde los ayuntamientos las mujeres que ocupaban concejalías impulsaron medidas a favor de la lucha de las mujeres. Se crearon entonces centros de planificación familiar. Ese descenso de la participación de las mujeres feministas en la política se constata en las listas que los partidos presentan a las elecciones de 1979, en las cuales desaparecen muchos nombres de mujeres feministas que se habían presentado a las elecciones anteriores. En aquel momento se presentaron mujeres como Jimena Alonso, Pilar Llopis,⁵² Carmen de Pablo, Rosa Posada y Elena

⁴⁹ En adelante se utilizarán las siglas UCD.

⁵⁰ En adelante se utilizarán las siglas AP.

⁵¹ En adelante se utilizarán las siglas FUT.

⁵² Sobrina de Rodolfo Llopis, secretario General del PSOE en el exilio entre 1944 y 1972.

Torres. La participación de las mujeres en general fue en aumento, pero no la participación de las feministas.⁵³

En cuanto a las mujeres trabajadoras en 1976 se produjeron protestas en la fábrica de Induyco de Madrid. Estas mujeres fueron poco a poco desvinculándose de los movimientos sindicales. Los Pactos de la Moncloa de 1977-78, en los que los líderes sindicales prefieren gestionar el sistema económico existente antes que cambiarlo, hacen que la mayor parte de las líderes sindicales femeninas abandonen los cargos directivos al iniciarse la década de los ochenta. Las propias trabajadoras rechazaban la vinculación con los sindicatos, por ejemplo en las protestas de 1977 del textil madrileño, las trabajadoras que llevaban pegatinas de algún sindicato eran recriminadas por sus compañeras: “que ningún partido, ni ninguna central se apunten tantos con nuestra lucha” (Díaz 2000, 331). Ante esta situación, los sindicatos organizaron programas dirigidos específicamente a las mujeres. Las trabajadoras rechazaban también el movimiento feminista debido a su alta vinculación con la política. Fueron más un argumento en la voz de los grupos feministas que un fin, lo que hizo que al final de los setenta las trabajadoras desconfiaran tanto de los sindicatos como de los movimientos feministas (Díaz 2000, 333).

A medida que avanza la década de los ochenta, la presencia de las mujeres en órganos de gestión de poder es más visible, lo que hace que desde el feminismo se planteen una mayor participación de las mujeres en la política en igualdad de condiciones. En las *Jornadas de la Corriente de Feminismo Socialista*, celebradas en Madrid en 1983, se escuchan por primera vez estas cuestiones (Díaz 2000, 315). Para poder mantener sus puestos en un espacio político totalmente hostil a su incorporación, pues a pesar de haber conquistado el espacio público las mujeres seguían siendo educadas como cuidadoras y dadoras de amor y afecto (Díaz 2000, 320). Durante la crisis económica de los ochenta las mujeres son expulsadas de sus puestos de trabajo, pues su papel como reserva de mano de obra del capital ya no es necesario, lo que se traduce en una feminización de la pobreza a la que los sindicatos, ajenos a la realidad de la problemática femenina, no hacen frente. Esto propicia que los niveles de afiliación sigan descendiendo (Díaz 2000, 335). Las demandas de las trabajadoras son estrictamente femeninas, lo que implica que estas mujeres, que actúan al margen de los

⁵³ De Izaguirre, Pilar. 1979. “La mujer frente a las elecciones: análisis comparado de las listas electorales”. elpais.com, 11 febrero.

sindicatos, estuvieran planteándose una nueva conceptualización de los papeles sociales entre hombre y mujer y una nueva relación entre lo público y lo privado (Díaz 2000, 335). En el caso de Asturias la tasa de empleo femenino era menor que en otras regiones del Estado (Suárez 2003, 239).

La Transición fue un momento en el que se publicaron numerosos libros como *Mujeres Libres*, *Cuando éramos capitanes*, *Mujeres en la Guerra Civil*⁵⁴ y numerosas autobiografías como las de Dolores Ibarruri, Victoria Kent o Clara Campoamor, lo que es un síntoma de la necesidad que las mujeres tenían de mantener viva su memoria y de dotarse de modelos a imitar. Algunas de ellas utilizarían la historia de las mujeres como arma política para conseguir numerosos logros para las mujeres en años posteriores. Sin embargo para muchas no fue suficiente porque desde mediados de los setenta, la historia de las mujeres antifranquistas fue sometida a un estado de desmemoria en un tiempo denominado como transición que no innovó en nada sino que perpetuó el “orden verdadero”, sobre todo en lo que se refiere a la situación de las mujeres.

Después de las elecciones de 1982, la historia de las mujeres españolas siguió estando protagonizada por su lucha por la igualdad. El feminismo institucional tendría un impulso en 1983 cuando se crea el Instituto de la Mujer, un organismo de igualdad que con entidad propia articulará toda la política del Estado español en este terreno. Desde este instituto, se apoyó la investigación feminista universitaria y se logró, en aquel momento, crear un Programa de I+D para Estudios de Mujeres además de concederse ayudas para la realización de actividades académicas vinculadas a éste ámbito (Pedregal 2009, 83). El gobierno socialista supuso un cambio de enfoque que nos lleva desde el “tiempo presente” hasta la “historia inmediata” (Tusell 2007, 263), una historia y un presente con mujeres como protagonistas. Después de los 14 años de gobierno socialista, la situación cambia y con la derecha en el poder supuso un paro en el avance de las investigaciones. La victoria del PSOE en 2004 supuso la creación de una Secretaría de Estado de Políticas de Igualdad y en 2007, la Unidad de Mujer y Ciencia (Pedregal 2011, 148). Durante las dos legislaturas socialistas se consiguió introducir los estudios de la historia de las mujeres en el ámbito académico, además la actividad de las asociaciones feministas y las de investigación sobre la historia de las mujeres fue muy amplia, resultando la más dinámica la *Asociación Española de*

⁵⁴ Mary Nash (1975), Teresa Pámies (1974) y Carmen Alcalde (1976) respectivamente.

Investigación de Historia de las Mujeres desde su creación en 1991 hasta la actualidad. La obtención de una mayoría absoluta del Partido Popular en las urnas en noviembre de 2012 en un contexto de crisis económica que ha enmascarado un retroceso en políticas sociales, supone para Asturias el recorte en la extracción de carbón y en la igualdad, dos de los pilares, entre otros, más importantes de la sociedad asturiana.

Capítulo 2º: Tres décadas de participación de las mujeres en la minería y en el conflicto minero (1984-2013)

En las elecciones de 1982 resultó victorioso el Partido Socialista Obrero Español⁵⁵ liderado por Felipe González; esto supuso una verdadera ruptura con el régimen anterior, pues las líneas políticas que este gobierno estableció nada tuvieron que ver con los postulados franquistas que fueron amplia y libremente rechazados por la sociedad. Ese desprecio se materializó en la mayoría absoluta que el partido obtuvo en las urnas, a las que las mujeres acudieron por primera vez en democracia. Durante este primer año de legislatura se consolida la democracia, a pesar que un sector de la izquierda española dudase de ello y de manera espontánea lo expresara en las protestas a pie de calle. El feminismo había conseguido muchos logros, entre ellos que las mujeres volvieran a recuperar un derecho que les había sido arrebatado. El sufragio femenino, que se había conseguido en 1931 y ejercido en 1933 gracias a Clara Campoamor, tuvo su continuidad en este periodo. Pero, ¿consiguieron ser las mujeres ciudadanas de plenos derechos? Podemos opinar que en el “mundo público” el derecho a voto consiguió, en cierto modo, que así fuera. Sin embargo, ¿qué ocurrió con las diferentes “caras del poliedro” que conforman la vida cotidiana de las mujeres?

I. El reconocimiento legal de las trabajadoras en la mina.

En el ámbito laboral en concreto, el trabajo en la mina, era igual que el brandy, los puros, el chigre o los pantalones, estrictamente masculino. Hasta 1984, ninguna mujer había solicitado el ingreso a la mina a pesar de que en la constitución de 1978 se recoge el derecho de todos y todas al trabajo. El 5 de noviembre la prensa se hace eco de la noticia⁵⁶ Iluminada Quiroga y Ana Isabel López, ambas descendientes de familias mineras y convencidas de que eran capaces de trabajar en la mina, presentaron su solicitud y pasaron las pruebas médicas. Una tercera, María Trinidad González Velasco, se incorporaría con las dos anteriores en sus puestos de ayudante minero relacionado con el arranque de carbón. Iluminada lo hizo por motivos económicos, pues su situación era precaria y obró a espaldas de su marido. Ana Isabel creía que ella tenía que ganarse el jornal dignamente. Ellas, al igual que las otras veinte que echaron las solicitudes,

⁵⁵ En adelante se utilizarán las siglas PSOE.

⁵⁶ Somovilla, Miguel. 1984. “Tres asturianas pueden convertirse en las primeras mujeres mineras”. elpais.com, 5 de noviembre.

fueron conscientes de que su incorporación, o al menos el intento de entrar a trabajar, suscitó un debate social sobre si era adecuado o no que las mujeres trabajaran en la mina. Desde HUNOSA, Juan Tesoro, director de la empresa, apoyaba la incorporación de éstas, pero también pretendía respetar los acuerdos firmados con el Estado español en 1980 mediante los cuales se seguía la línea marcada por la Organización Internacional del Trabajo⁵⁷ que prohibía a las mujeres entrar en la mina. No podemos olvidarnos del importante papel que las lampisteras y carboneras, protagonistas asiduas de las canciones mineras, tuvieron en el exterior. Ante esta prohibición, Carlota Bustelo, directora del Instituto de la Mujer, junto con los sindicatos mostraron su desacuerdo, sobre todo desde la Secretaría Confederal de la Mujer y la Secretaría de la mujer de CC.OO. (Suárez 2003, 221). Finalmente, en 1986 la Magistratura de Trabajo reconocía que las mujeres solo podrían trabajar en la empresa estando en el exterior. Aún así ellas siguieron echando sus solicitudes. Este tipo de problemáticas de las mujeres hizo que a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, varias integrantes de AFA fundaran otras asociaciones para abordar aspectos específicos, como los relacionados con el trabajo femenino.

II. 35 años de huelgas mineras

Un año después de la incorporación de estas mujeres a la empresa HUNOSA y tras un periodo de moderación en las protestas, comenzó una oleada de huelgas que curiosamente coinciden con un momento de bonanza económica pero también con una reestructuración industrial, no solo de Asturias sino de España, como consecuencia de la entrada del país en la CEE. Estas primeras huelgas respondían al primer plan de reestructuración, 1991-1993, mediante el cual la empresa pretendía cerrar 23 pozos, los menos productivos, y reducir la plantilla. Al menos 6.000 de los 50.000 trabajadores se irían al paro, cuyo índice estaba dos puntos por encima de la media nacional. Así pues, la primera huelga general de la minería en periodo democrático aconteció en diciembre, organizada por UGT y CC.OO., que pedían que se cumpliera el Plan Energético Estatal o *carbonero* y pretendían mejoras en las condiciones laborales, pues ese año habían muerto al menos 73 mineros (García 1991, 216). Estas huelgas no fueron virulentas; los trabajadores se manifestaron en Mieres donde los comercios locales se solidarizaron con su lucha. En las demás cuencas se vivió una cierta normalidad; algunos negocios

⁵⁷ En adelante se utilizarán las siglas OIT.

cerraron junto con los centros de enseñanza, que respaldaron su causa. La verdadera confrontación fue sindical, entre el Sindicato de Obreros Mineros de Asturias,⁵⁸ cuyo dirigente fue, el recién jubilado Fernández Villa, y la Federación Estatal Minera de UGT, presidida por Antonio Saavedra. Su enfrentamiento se debió a causas personales o por un afán de ambos por “colgarse medallas”, su litigio eclipsó el éxito de la convocatoria en las cuencas leonesas, andaluzas, turolenses y catalanas.

En Teruel, los mineros se encerraron y comenzaron una huelga de hambre y desde Madrid, la reunión de unos 4.000 mineros supuso la convocatoria de otra huelga para el 30 de diciembre de 1985 y para el 2 y 7 de enero de 1986. El 14 de diciembre de 1988 hubo otra huelga que fue secundada por todas las cuencas mineras españolas, pero lo significativo de ese año fue la firma de un acuerdo entre SOMA y CC.OO. el 21 de febrero, que impulsaría la convocatoria de una nueva huelga general para el 1 de marzo de 1990, que congregó en Mieres a 4.000 trabajadores. El 15 de enero de 1991 se convoca otra huelga con motivo de protestar ante una orden estatal que pretendía comenzar una reconversión en aquellas empresas que no eran públicas, Minas Figaredo y La Camocha, a las que se les ofrecía dinero por tonelada extraída siempre y cuando redujeran esa producción, es decir, se les daba dinero a cambio de reducir la plantilla de trabajadores. El propio Estado estaba aumentando su tasa de paro a favor de las directrices de la CEE. Durante esa huelga casi los 43.000 mineros de España se negaron a trabajar. En HUNOSA fueron a los pozos pero no extrajeron carbón, lo que fue una muestra de solidaridad con el resto de sus compañeros de las empresas estatales y de las privadas que se habían encerrado en la Delegación Regional de Minas de Asturias, de la que fueron expulsados por la policía, para pasar a encerrarse en la catedral de Oviedo. Ese mismo año se organiza otra huelga para el 20 y 21 de marzo. En esos momentos surgió un cisma entre UGT y CC.OO debido a las discrepancias de cómo y cuándo se debían de organizar las huelgas, mientras tanto, veinticuatro pozos ya habían sido cerrados. Esas desavenencias sindicales propiciaron que los mineros protagonizaran jornadas de huelga más virulentas y que la sociedad se volcase más para ayudar en el conflicto. Así pues, muchos ayuntamientos y asociaciones de comerciantes comenzaron a organizarse para sufragar los gastos de los manifestantes. El 28 de julio de ese mismo año se convoca otra huelga general con motivo del Plan de Empresa para Hunosa, que contemplaba el cierre progresivo de todas las explotaciones de carbón. El paro fue

⁵⁸ En adelante se utilizarán las siglas SOMA.

masivo y respaldado por toda la sociedad, 200.000 personas, se estima. que estuvieron en las manifestaciones. Se produjeron piquetes en túneles, carreteras y vías férreas y destrozos en algunos edificios como las oficinas de HUNOSA en Mieres que nada tuvieron que ver con los mineros, sino con grupos radicales. El 18 de septiembre se convocó otra huelga que tuvo el mismo éxito que la anterior. Fue un momento en el cual el gobierno culpabilizó a los sindicatos y en concreto al SOMA del retraso en la reconversión de HUNOSA. Deberíamos considerar como responsables tanto el gobierno presionado por la CEE como a los litigios e intereses personales de los líderes sindicales. El 23 de octubre se produjo un paro general en toda Asturias, bajo el lema *Todo por Asturias*, secundado por un colectivo tan curioso y alejado de la realidad obrera como el de los futbolistas (García 1991, 229).

Las huelgas, por lo tanto, fueron pacíficas, de defensa e interclasistas y se enfrentaron al cierre de las minas programado para 2002 que dejaba muertas no solamente a Asturias, sino a otras regiones de la geografía española. En 1992 se produce la primera marcha negra. Quinientos trabajadores caminaron hasta Madrid y durante el recorrido la gente les iba dando dinero y ánimos. Su llegada a Madrid el 25 de marzo se convirtió en un baño de multitudes. El conflicto este año, que ya duraba dos meses. terminó con negociaciones entre las que destaca el mantenimiento del Pozo María Luisa y de su plantilla. A la vuelta, la marcha terminó en el Pozo Calderón en donde se esperó a la salida de los mineros encerrados. En 1993, desde el 17 de marzo, cuando se celebra una huelga minera a favor de las minas de Lieres hasta el 25 de noviembre, cuando unas cinco mil personas se manifiestan para exigir puestos de trabajo e industrias, se producen un gran número de huelgas. Las reivindicaciones de la minería se unen a las de los trabajadores de Duro-Felguera despedidos. El 11 de enero de 1994 SOMA-UGT y CC.OO. entran en el consejo de administración de la mina La Camocha. Las huelgas se suceden entre Marzo y Mayo debido a un acuerdo entre HUNOSA y CC.OO que pretende cerrar dos pozos y reducir plantilla en el Pozo Santa Bárbara. En esta ocasión se suman a los problemas de los trabajadores de Duro-Felguera y los de Naval Gijón. El 25 de Mayo de 1995 varios mineros se encierran en la empresa Carbonar, saliendo el 6 de Junio coincidiendo con una huelga general de la minería convocada por los sindicatos. El 31 de agosto se produce un paro general a nivel estatal de la minería, en este caso está teñido de luto ya que en la Mina Nicolasa se produce una explosión de grisú que termina con catorce trabajadores muertos. El cambio de gobierno en 1996 con

la victoria del Partido Popular⁵⁹ no propicia que las movilizaciones cesen, pero en 1997 se empieza a discutir los futuros planes del carbón. Así, se firma el plan del carbón 1998-2005, con el cual comienzan a surgir las primeras prejubilaciones y llegan las ayudas para el intento de reindustrialización de las comarcas mineras, sin embargo el retraso en el cumplimiento de algunos aspectos del plan hace que en junio de 1999 haya un paro de cuarenta y ocho horas en la minería. La implantación y renovación de los planes del carbón, a ese le sucederá el plan 2006-2012 que sería prolongado hasta el 2018, hicieron que se viviera una relativa calma en las comarcas mineras de Asturias y por ende en toda la comunidad autónoma. Los fondos mineros ayudaron a las hijas e hijos de las y los obreros a estudiar, mejoraron las infraestructuras y servicios públicos pero no consiguieron crear una red de industrias sólida que pudiera reflotar la economía. A pesar de esto, en las comarcas leonesas los mineros de los grupos Alonso y Vilorio protagonizan en septiembre de 2010 una marcha negra motivada por el impago de su salario durante mes y medio.

III. La lucha de las mujeres de 1982 al 2010. En las entrañas de la tierra, en las casas y en las calles

Durante todo este periodo de huelgas, las mujeres siempre estuvieron presentes como trabajadoras o como familiares. Ellas acudían a las manifestaciones y en algunas ocasiones a las barricadas. Como ya hemos señalado las mujeres pudieron pasar a formar parte de la plantilla de trabajadoras de Hunosa en 1986, pero solamente en el exterior. Habría que esperar quince años más para que ellas pudieran “montarse en la jaula” y adentrarse en las entrañas asturianas para poder extraer el carbón. Este hecho se debe a la denuncia de Concepción Rodríguez, trabajadora que llevo al Tribunal Constitucional a reconocer el derecho de las mujeres a desempeñar el trabajo en el interior de las explotaciones.⁶⁰ Sin embargo la igualdad no fue más que un simple velo, pues no entraban todas las mujeres que echaban la solicitud, sino que la empresa establece cupos para ellas,⁶¹ sujetos a la apertura de unas convocatorias específicas. Así pues no se las trata como a otro aspirante a ocupar un puesto de trabajo en la mina, sino que sirven para cumplir con una ley que obliga a las empresas a dar trabajo a mujeres.

⁵⁹ En adelante se utilizarán las siglas PP.

⁶⁰ De Miguel, Diana. 2011. “Enganchadas a la mina”. Elcomercio.es, 16 de enero.

⁶¹ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. viii.

En este aspecto hay que matizar que esta obligatoriedad se cumple en la empresa pública Hunosa, en el resto de empresas privadas las mujeres trabajadoras son una minoría o inexistentes. A pesar de todas las dificultades, Irene Yáñez Alonso fue la primera mujer maquinista de extracción y junto a ella entraron al interior un pequeño grupo de mujeres como Silvia González Bernal o Esperanza Castañón del Palacio que ahora forman parte de la Plataforma de Mujeres del Carbón en Lucha.⁶² En el momento de su ingreso en la empresa, su trabajo fue triplemente duro, por el entorno en el cual lo desempeñaban, por el trato, no muy amable, de alguno de sus compañeros⁶³ y de la sociedad que no aceptaban la entrada de las mujeres en un trabajo que hasta ese momento era de hombres.⁶⁴

Por otro lado, las mujeres y las hijas de los mineros⁶⁵ que protagonizaron aquellas revueltas y que ahora en su gran mayoría están jubilados o prejubilados, adquirieron un modo de lucha propio de su género, en las casas. Mayoritariamente tienen una educación básica, hasta la EGB y aquellas que conseguían trabajar antes de casarse lo hacían como apoyo a la economía familiar en aquellos trabajos adscritos a su género; eran limpiadoras en casas ajenas o cuidaban de otras personas.⁶⁶ En el caso de la muerte de la madre, normalmente eran ellas las que suplían su lugar y asumían el papel de amas de casa.⁶⁷ La gran mayoría se casaron porque se quedaron embarazadas,⁶⁸ ya que, en aquel momento la figura de la madre soltera aún estaba mal vista por la sociedad. Al contraer matrimonio prescindieron de sus trabajos, mal remunerados, pues el sueldo que su marido traía a casa era mayor y sus obligaciones pasaron a ser las de una ama de casa, pendientes de las tareas del hogar, del marido y de los hijos e hijas. El gasto monetario que ellos hacían repercutía en su ocio, en ellos mismos, mientras que sus mujeres consumían para el colectivo familiar.⁶⁹

En el caso de seguir trabajando tras la boda lo hacían por muy poco tiempo y su sueldo era considerado un suplemento al del marido que, y puesto que en la minería se cobraba por día trabajado y según la categoría, en ocasiones no alcanzaba para cubrir las

⁶² En adelante se utilizarán las siglas MCL

⁶³ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. ix.

⁶⁴ Ibid., p. viii .

⁶⁵ Generalmente casadas con mineros.

⁶⁶ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. i.

⁶⁷ Ibid., p. ii.

⁶⁸ Ibid., p. iii.

⁶⁹ Ibid., p. iii.

necesidades familiares.⁷⁰ La decisión de que ellas dejen de trabajar es consensuada en la pareja mientras que la decisión de él sobre si trabajar o no en la minería solamente le atañe a él.⁷¹ El ocio del que ellas disfrutaban está relacionado con los antiguos trabajos femeninos como ir a tejer, mientras que el tiempo libre que ellos tienen está relacionado con el ámbito rural de la región, como la ganadería por ejemplo, por lo tanto al aire libre y fuera del ámbito doméstico.⁷²

Las mujeres cuya vida corresponde a lo relatado en las líneas anteriores están enmarcadas en un rango de edad de entre los 45 y los 65 años. Sin embargo, las esposas de mineros de entre 30 y 40 años nos ofrecen un testimonio diferente. El tipo de educación que recibieron fue distinta, en democracia. En un momento en el que los estudios sobre las mujeres y su historia comienzan a aparecer en el ámbito académico y la llegada del feminismo a la política y su trabajo por la igualdad hacen que estas mujeres consigan poder realizar una carrera universitaria con normalidad y que además deseen tener un trabajo fuera del hogar.⁷³ Ese cambio en la vida cotidiana no implica una liberación auténtica de su *rol* de género. A pesar de estudiar una carrera, como en el caso de Nuria Suárez Concheso, empresariales, destinada normalmente al estudiante masculino, ella terminó ejerciendo una profesión desde siempre destinada a las mujeres, como educadora extraescolar, es decir, maestra. Además en el ámbito doméstico no distan mucho de la vivencia de las mujeres anteriores. Si bien es cierto que contraen matrimonio con una edad más tardía y dilatan más la decisión de tener hijos, son ellas las que se ocupan de administrar la casa y del cuidado de la familia. Sus estudios les permitieron opinar sobre las condiciones de trabajo de la mina,⁷⁴ de política y otros temas que hasta entonces eran tabú para ellas. Sin embargo, sus apreciaciones durante las huelgas fueron vetadas por su marido. Este silencio supuso para Nuria, por ejemplo, y para otras mujeres que así lo vivieron, sentir aquel “malestar que no tiene nombre” del que habla Betty Friedan en *La mística de la feminidad* (1963).⁷⁵

Estas mujeres fueron sufridoras en silencio, vivieron en una constante incertidumbre sobre la vida de sus maridos, es decir, en cada jornada laborar no sabían

⁷⁰ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. iii.

⁷¹ *Ibid.*, p. ii.

⁷² *Ibid.*, p. iv.

⁷³ *Ibid.*, p. v.

⁷⁴ *Ibid.*, p. v.

⁷⁵ *Ibid.*, p. v.

si ellos iban a llegar a casa vivos o no. Resulta curioso como todas ellas utilizan la expresión “cobré X dinero ese mes”, lo que indica que ellos trabajaban y ellas cobraban y administraban el dinero. Este reparto los inhibía a ellos de las responsabilidades familiares y las obligaba a ellas a “lavar el fatu” lo que las hizo conocedoras del olor y la humedad de la mina. Cuidaban de la cocina de carbón, es decir, del fuego, tarea que a pesar del paso del tiempo y de las mejoras tecnológicas ha sido siempre atribuida a las mujeres. Además de esto, actuaban como receptoras de las historias de sus maridos, algo que se muestra claramente en sus testimonios, que hablan poco de ellas y constantemente de ellos.

El papel de estas mujeres en la huelgas es el de seguir manteniendo un *status quo* en el hogar, pues creen que la lucha en las calles les compete a ellos. Dentro del hogar ellas eran las que alentaban a sus maridos para ir a las protestas a pesar de que eran conscientes del peligro que corrían.⁷⁶ Lo hacían siempre y cuando creyeran que la causa era justa pues en muchas ocasiones las huelgas eran provocadas por la propia empresa para no pagarles el sueldo, o porque no se disponía de agua caliente en las duchas, es decir, huelgas desproporcionadas en comparación con lo que se reivindicaba y en ese sentido ellas no estaban de acuerdo. Se encargaban de gestionar el poco dinero que debido al paro de producción entraba en el hogar, además de organizarse entre las conocidas para el reparto de alimentos en los pozos. Ellos, dedicados a sus protestas e incapacitados para traer dinero a casa, aportaban la comida, obtenida, por ejemplo, de la pesca, que luego ellas se encargaban de transformar o de vender.⁷⁷

Hubo excepciones como Carolina González Gutiérrez⁷⁸ que acudió a varias manifestaciones a Madrid, La Felguera y Oviedo. Su testimonio nos muestra que el número de mujeres en las manifestaciones públicas era mínimo y también “recuerd(a) a algunas feministas que... de aquella taba muy mal visto ser feminista” manifestándose, uno de los motivos por los cuales las mujeres no se asociaban ni hacían protestas públicas, para que no se les inscribiera dentro del feminismo. Otra de las excepciones fue Rosa Ana Quintana Martínez que acudió a barricadas y manifestaciones acompañando a su marido, con su hijo y su hija de temprana edad. Esta mujer,⁷⁹ durante el periodo de huelgas de finales de los ochenta y principios de los noventa y en un

⁷⁶ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. vi.

⁷⁷ Ibid., p. iv.

⁷⁸ Hija de Manuela Gutiérrez Alonso, nombrada en el capítulo anterior.

⁷⁹ Su cuñada también participó en esta actividad.

momento en el cual se estaba debatiendo si las mujeres podían entrar o no al interior de la mina a trabajar, se adentró en un chamizo y de manera ilegal se convirtió en la primera mujer asturiana tras el periodo franquista, al menos que se conozca hasta el momento, que pico carbón y lo sacó al exterior.⁸⁰

La vida de estas mujeres sufrió un ligero cambio cuando ellos se prejubilaron. Mayoritariamente en el cuidado de los hijos comenzaron a tomar partido ellos y también a realizar algunas tareas domésticas. Esto les permitió tener más tiempo libre, que en general dedicaron a conseguir un título que les permitiese trabajar. Muchas se dedican a los cuidados, pues son auxiliares de enfermería o trabajadoras en empresas de limpieza.⁸¹ A pesar de todo, la mayor carga del trabajo doméstico sigue recayendo en ellas aunque, el cuidado de los hijos e hijas ha pasado a un segundo plano al llegar éstos a una edad que les permite ser independientes. Además, las prejubilaciones supusieron una mayor convivencia en pareja que en ocasiones resultó positiva y en otras no, pues fueron causa de divorcios y de adicciones y enfermedades nerviosas para ellos.⁸² Ellas terminaron por romper su silencio doméstico y en ámbitos algo menos privados como cafeterías, sidrerías o reuniones sociales han pasado a ser las defensoras de las prejubilaciones de sus maridos, es decir, del sustento de sus familias.⁸³

Además de las prejubilaciones, las muertes y accidentes de mineros dentro de la mina fueron habituales en toda la historia de la minería. En este caso ellos pierden la vida y ellas a un ser querido además del miembro que sostiene económicamente la familia. En el caso de Ernesta Alonso Álvarez, su testimonio nos muestra cómo la directiva (machista) de la empresa Hunosa (mal)trataba a las viudas y a sus familiares. Las viudas viven los primeros instantes, es decir, cuando se les da la noticia, solas y *a posteriori* siguen estando desamparadas por la empresa en la que habían trabajado sus maridos. Hunosa, dirigida en aquel momento por un hombre, pretendía sustituir la figura del fallecido y prometía sustento para la viuda y los hijos e hijas, algo que resultaba no ser así.⁸⁴ El minero es sustituido por una pensión y la viuda sigue encargándose de sus tareas domésticas. No es el caso de Ernesta, pero la cuantía de esas pensiones era mínima lo que las obligaba a salir a trabajar. Esta vivencia hace que las

⁸⁰ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. vii.

⁸¹ Ibid., p. iii.

⁸² Ibid., p. iv.

⁸³ Ibid., p. vi.

⁸⁴ Ibid., p. vi.

viudas creen asociaciones, que salgan a protestar y que acudan a los funerales, a los que antes iban sus maridos, para apoyar a la nueva viuda.⁸⁵ En el caso de esta mujer su manera de pensar cambió a raíz de la muerte de su marido y la entrada de sus dos hijas a trabajar en la mina. Comenzó a ir a manifestaciones e incluso acompañó a las MCL a su invitación al Congreso. La entrada de sus hijas⁸⁶ en la mina hizo que volviera a convertirse en una sufridora en silencio en casa, pero no impidió que alzara su voz en las calles. Su testimonio nos revela que a pesar de que HUNOSA abriera la convocatoria de solicitudes a mujeres, éstas consiguieron entrar por la muerte de sus padres o de algún familiar, lo que les daba preferencia absoluta, que quiere decir que en otras circunstancias su puntuación no sería suficiente y las solicitudes de los varones primarían sobre las de las mujeres. La empresa les ponía múltiples trabas, desde no respetarles el horario para poder compaginar estudios y trabajo hasta recomendarles no presentar la solicitud. Aún así, Ernesta y sus hijas Irene Yáñez Alonso y Miriam Yáñez Alonso no se rindieron en ningún momento y gracias a ellas y a sus protestas se consiguió que los y las aspirantes a un puesto de trabajo en la mina tuvieran un seguro que cubriera la posibilidad de tener un accidente en las pruebas de acceso.⁸⁷

Todas ellas son el ejemplo de otro tipo de lucha, la cotidiana. Son mujeres que tienen como referente a sus madres y que pasado un tiempo han sido conscientes de que su condición de mujeres les obliga a realizar un tipo de trabajo concreto, aunque en una situación más ventajosa que la de sus predecesoras que tiene que ver con un mayor manejo de dinero y una mejora en los servicios sociales. Por otro lado son mujeres plenamente conscientes de la realidad minera y socio-económica de la región y del país. Ellas están preocupadas por el futuro de sus hijos e hijas, sobre todo de éstas últimas conscientes de que a pesar de los avances por la igualdad aún queda mucho por hacer. Así pues, les aconsejan para que cursen unos estudios, viajen y sean independientes. Son mujeres que luchan, por lo tanto, por el futuro, para que sus hijas “sean algo más de lo que fueron sus madres”.⁸⁸

IV. Las Mujeres del Carbón en Lucha: el conflicto en la actualidad (2010-2013)

⁸⁵ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. vii.

⁸⁶ Su hija mayor Irene fue la primera mujer maquinista de extracción.

⁸⁷ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. vii.

⁸⁸ Ibid., p. iii.

La marcha negra protagonizada por los mineros leoneses en septiembre de 2010⁸⁹ marca el comienzo de otra etapa delicada para la supervivencia de la minería del carbón. Pasados dos años, en 2012, no tardaron en unirse a las protestas de estos trabajadores subcontratados los de la empresa pública HUNOSA y los de las subcontratas asturianas. En mayo de 2012, los mineros y las mineras comienzan a cortar las carreteras y otras vías de acceso a las principales ciudades asturianas y los accesos que comunican la región con la meseta. Estas acciones son llevadas a cabo durante los meses de mayo, junio y julio, siendo las barricadas más virulentas, debido al duro enfrentamiento entre mineros y policías, en la zona del Nalón, localizadas en El Entrego en las inmediaciones del Pozo Sotón y en Pola de Laviana en El Pozo Carrio. Los días 23, 24, 30 y 31 de ese mes, SOMA-FIA-⁹⁰UGT convocan una huelga general que se resuelve con un paro total del sector y con numerosas manifestaciones en las comarcas mineras.

El 22 de Junio de 2012 comienza la tercera marcha negra de la minería. Entre los numerosos mineros que la realizan se encuentran algunas mujeres trabajadoras del sector como Ana Sánchez, Alicia Andrés Ferrera y Sheila Hidalgo,⁹¹ así como antiguas trabajadoras que ahora están en el sindicato. Tal es el caso de Concepción Alonso Fernández, abogada, que pasó de ser ayudante minero a presidir el Comité de empresa intercentros de HUNOSA.⁹² El recibimiento en Madrid el 11 de Julio de 2012 de la marcha negra fue multitudinario, a los mineros y mineras que hicieron el camino se les sumaron sus familiares y otros trabajadores. Su largo trayecto terminó a media noche en la Plaza del Sol arropados por una multitud y seguidos por el resto de la sociedad española de manera masiva gracias a los medios de comunicación.

Paralelamente a estas acciones de lucha, las mujeres y trabajadoras de León, Aragón y Asturias se habían organizado para realizar sus propias protestas. El 19 de junio fueron invitadas para estar presentes en una de las sesiones del Senado, en la que se votaba, entre otros asuntos, el apoyo a los presupuestos de la minería. Fueron desalojadas mientras cantaban Santa Bárbara Bendita y entonaban “Aquí están, estas son, las mujeres del carbón”. Ante esta noticia y la ausencia de las mujeres del Caudal y

⁸⁹ García Pablo. 2010. “Los mineros de la “marcha negra”: “Si llegamos a León y no hay arreglos, iremos a Madrid y Bruselas”. *elpais.com*, 22 de septiembre.

⁹⁰ Federación de Industria y Afines.

⁹¹ Diario de León, 2012. “La mina no es machista”. *Diariodeleon.es*, 30 de Junio.

⁹² Alonso, Concepción. 2012. “Camino de Madrid”. *Blog.elcomercio.es*, 11 de julio.

el Nalón en este acto, Eva Fernández Fernández, conocida como Eva Tineo, que había acudido al Senado, decide, junto a sus compañeras de Tineo y Cangas del Narcea, hacer un llamamiento a las demás mujeres asturianas. Se reúnen el 26 de junio de 2012 en el Campus Universitario de Mieres,⁹³ lugar al que acuden un centenar de mujeres, allí, nace el grupo Mujeres del Carbón en Lucha. A partir de ese día se les unieron más mujeres, que se enteraron de la existencia del grupo por amistades o por las redes sociales. Sus motivaciones son variadas, basadas en un sentimiento de clase o en una identificación con la cultura minera. Otras defienden sus trabajos o los de sus maridos e hijos/as y en otros casos la lucha obrera es algo que han vivido desde su infancia y consideran que deben de luchar teniendo como modelo a aquellas mujeres de las huelgas de 1962.⁹⁴ Con Anita Sirgo tienen una fuerte relación; coinciden con ella en manifestaciones e incluso comparten micrófono en algunos programas de radio.⁹⁵ El grupo resulta ser muy heterogéneo; hay mujeres trabajadoras del sector que vieron una lucha más adecuada a ellas dentro de esta plataforma,⁹⁶ familiares de los mineros, madres, hijas y esposas, así como mujeres militantes en partidos políticos como Dolores Velásco o mujeres que tienen una vinculación con la minería menos cercana como Lisístrata Suarez Pedre o Verónica Muñiz. Son un grupo que se declara apolítico, asindical y que en el sentido feminista no tienen una postura clara. Sin embargo, la conciencia feminista de algunas de las pertenecientes al grupo se extiende sobre las demás, de esta forma procuran utilizar un lenguaje no sexista y participar en manifestaciones y actos organizados por asociaciones feministas.⁹⁷

Después de su creación comenzaron a realizar las asambleas por cuencas. Una de las primeras se celebró en la Cuenca del Nalón. Sin embargo, pasaron a realizar asambleas conjuntas pues resultaba ser más eficaz y rápido para el grupo.⁹⁸ Las decisiones se tomaban por mayoría mediante votaciones a mano alzada.⁹⁹ Entre sus actividades, aparte de alentar y apoyar la lucha de los y las trabajadoras del sector minero, estuvieron las de vender camisetas para realizar vales de dinero para gastos del

⁹³ *Remine*. 2012. Dir. Marcos Martínez y Javier Bauluz. Gijón: Periodismohumano. 2013. DVD.

⁹⁴ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. x.

⁹⁵ Radio Minera. 2013. "Asturias: situación de incertidumbre crítica". Lamarchanegra2012.blogspot.com.es, 5 de marzo.

⁹⁶ Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. ix.

⁹⁷ Véase Anexo: II Manifiesto Mujeres del Carbón en Lucha, p. xi.

⁹⁸ Véase Anexo: III Ejemplo de las actas de las asambleas, p. xiii.

⁹⁹ Véase Anexo: I Fragmentos de las asambleas, p. x.

material escolar de aquellas familias que no percibían ningún tipo de ayuda durante la huelga, así como fomentar la recogida de alimentos en las puertas de los pozos. Han realizado marchas nocturnas portando cirios rojos desde diferentes localidades a la entrada de los pozos, se han manifestado en Oviedo en numerosas ocasiones y en Madrid una segunda vez el 17 de julio. En esa ocasión fueron invitadas por el PSOE a una sesión en el Congreso de los Diputados. Algunas de ellas se quedaron en las inmediaciones vigiladas por un amplio grupo de policías, mientras que otro grupo accedió al interior. Dentro las desnudaron para registrarlas antes de entrar a la sesión y tuvieron que escuchar comentarios machistas¹⁰⁰ y además fueron nuevamente desalojadas por alzar su voz. A pesar de este desagradable episodio no abandonaron la lucha. También se han unido a las protestas de otros colectivos como Stop desahucios, las manifestaciones de educación y las de sanidad.

Las manifestaciones de los mineros desaparecieron en agosto después de la marcha negra. Sin embargo, las MCL siguieron adelante con las protestas. En un principio, la plataforma fue apoyada por los sindicatos que pasaron a rechazarla porque no seguía ninguna de las directrices que desde ellos se marcaban. Sus actividades fueron vistas por parte de los trabajadores del sector con cierto recelo y muchas de las esposas de los obreros abandonaron el grupo después de la huelga debido a que sus maridos veían peligrar sus puestos de trabajo si se les relacionaba con aquellas mujeres cuyas protestas no estaban organizadas por el sindicato y que no eran bien vistas por las empresas. Además la salida constante del domicilio familiar para acudir a las manifestaciones desestabilizaba el orden doméstico, pues estas mujeres en su cotidianidad son muy parecidas a las mujeres de las huegas de los ochenta y noventa. El apoyo en la región también era insuficiente, debido a las consecuencias que trajeron las prejubilaciones, que aburguesaron al antiguo trabajador, lo que provocó una ruptura en la conciencia de clase en las cuencas. Así mismo la tarea de culpabilizar a los prejubilados de la mala situación económica y del fracaso de la reconversión, hizo que el apoyo a la lucha minera no fuera tan masivo como en los diferentes pueblos por los que pasó la marcha negra o en Madrid.

A pesar de la insuficiencia de apoyos, la plataforma siguió con su cronograma de actividades y poco a poco sus integrantes fueron convirtiéndose en las protagonistas de la lucha obrera. Comenzaron a salir en los medios de comunicación de manera muy

¹⁰⁰ Ibid., p. x.

asidua y sus redes sociales en *facebook* y *twitter*, cuya promotora fue Lisístrata Suárez Pedre, comenzaron a tener un gran número de usuarios. La plataforma traspasó las fronteras españolas, lo que propició que el Consejo Político de Mujeres de Alemania las invitara a participar a la celebración de su décimo Consejo entre los días 15 y 16 de septiembre de 2012 en el Instituto Pedagógico de Ludwigsburg,¹⁰¹ al que acude como representante Esperanza Castañón del Palacio. Esta participación en Alemania permite a las MCL tender lazos de comunicación y solidaridad con diferentes organizaciones mineras de mujeres en ese país. Así mismo, fue invitada a la I Conferencia Mundial de la Minería en Arequipa, celebrada entre los días 28 de febrero y 3 de marzo de 2013, siendo la única mujer representante de la minería europea en las conferencias. Parte de los gastos de este viaje fueron sufragados por las compañeras alemanas que había conocido en su anterior viaje.¹⁰²

El 23 de febrero de 2013 estuvieron presentes en la manifestación de la huelga general. Hay que destacar la presencia de tres de los trabajadores de las subcontratas asturianas, Jesús González García, Nacho Anaya Fernández y Juan Orrasco. El grupo de manifestantes se unió a las de León y Teruel, siendo constantemente arropadas por el resto de colectivos que también participaban en la manifestación, que hicieron suyos los cánticos y los vítores de las Mujeres del Carbón. La protesta terminó en Neptuno, en donde los Bomberos de Madrid esperaban la llegada de la Plataforma de Mujeres del Carbón en Lucha. Raquel Arce comenzó a entonar el Santa Bárbara Bendita, gracias a un micrófono facilitado por los Bomberos de Madrid. Seguidamente miles de manifestantes comenzaron a cantar junto a ellas.

Sus acciones alcanzaron también el mundo académico. El 18 de abril de 2013 fueron invitadas a dar una charla en la Universidad de Oviedo, a la que acudieron también las representantes de León y se hizo una segunda presentación del libro *Resistencia Minera*, dentro del cual ellas tienen un amplio protagonismo. El 15 de junio de 2013 participan en la Cumbre de la Minería en Mieres, en la cual leyeron un comunicado en el que expresaban diferentes puntos para solucionar el conflicto y pedían mayor compromiso político.

La lucha de estas mujeres no ha terminado, su historia está en construcción. No piensan abandonar hasta encontrar una solución al conflicto y todos los problemas que

¹⁰¹ Véase Anexo: IV Relación internacional, p. xiv.

¹⁰² Véase Anexo: I Fragmentos de las entrevistas, p. x.

éste conlleva, tales como desahucios y precariedad educativa y alimenticia de sus hijos. La próxima movilización prevista será para el 13 de julio cuando realizarán una “marcha” desde Vallecas a Madrid para recordar la marcha negra realizada por los mineros el año pasado. Su lucha incansable y diaria ha hecho que el rechazo que los trabajadores mostraban públicamente a sus protestas se haya vuelto en un apoyo masivo. Ellos las consideran necesarias para su lucha, han valorado que sus protestas tienen más impacto por su carácter pacífico y persistente. El recrudecimiento de la crisis económica y los recortes en las pensiones ha hecho que en las zonas mineras el apoyo, que antes era insignificante, comience a ser notable. Todo este reconocimiento es fácilmente visible en la cartelería que en el comienzo del conflicto mostraba a los trabajadores y en este momento las tiene como protagonistas a ellas.¹⁰³

¹⁰³ Véase <http://www.facebook.com/groups/573734542671626/photos/>.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis fin de máster he comprobado cómo el aparato político del estado franquista recuperó el sistema patriarcal de antes de la II República utilizando para ello una serie de valores sociales y tópicos femeninos que se permeabilizaron en las diferentes capas de la sociedad mediante la educación, la literatura y el cine. A través de estos medios se consolida en el imaginario colectivo una idea de lo femenino asociado a lo doméstico y la maternidad. Sin embargo, este rígido corsé “afloja sus cuerdas” en momentos de crisis como el sufrido por la minería asturiana. Las mujeres de preso o aquellas que tenían a sus maridos encerrados en los pozos abandonaron sus puestos domésticos para luchar por la sostenibilidad de una sociedad marcada por las diferencias de género. Es decir, detrás de las acciones de estas mujeres se esconde la defensa del trabajo, y por lo tanto, del salario de sus maridos para así volver a sus tareas de gestoras del hogar y cuidadoras de los miembros de la familia. De este modo, las diferencias del trabajo *sex-ratio* establecen una red de co-dependencia entre los dos géneros que consiste en que el hombre trae el dinero o la materia prima, por así decirlo, que la mujer transformará en comida o un producto manufacturado que será consumido por el marido y las /los hijos, creando así un círculo vicioso o virtuoso, según los ojos con los que se mire, que permanecerá vigente casi hasta la actualidad aunque con los límites más borrosos. Las mujeres protagonistas de la resistencia antifranquista estaban oprimidas desde múltiples ángulos, por un régimen que las pretendía borrar de los espacios públicos, por sus maridos que así creían que debía ser, por las fuerzas de represión que preparaban para ellas un tipo de castigos acordes a su sexo, por las agrupaciones políticas que las relegaban a un segundo plano, etcétera.

He señalado anteriormente la figura de la mujer de preso. En este aspecto no podemos analizar la figura del “marido de presa”, ya que durante el periodo franquista, las mujeres que estaban en la cárcel normalmente tenían a sus hijos e hijas pequeños con ellas y aquellas que tenían novio en su gran mayoría eran abandonadas por otros. Los hombres no tenían por lo tanto que llevar a sus descendientes a ver a sus madres; en el caso contrario, la mujer con una interiorización de su papel de cuidadora estaba más pendiente del bienestar de sus maridos privados de libertad y llevaba a los hijos e hijas en común a los alrededores de la cárcel. No conocemos las actuaciones de los hombres en el caso de tener a sus esposas presas. Sin embargo me resisto a pensar que estuvieran

inmóviles ante esta situación. El asunto de ellos está sin estudiar, esperemos que con los estudios de género dedicados a la masculinidad se investigue esta temática.

En cuanto a la ideología, aquellas mujeres con una conciencia política, en concreto comunista, eran un utensilio para el partido que veía en ellas nuevas afiliadas. Las integrantes de esta agrupación, en sus discursos defienden una salida de las mujeres a las calles para derrotar el franquismo, pero como compañeras de los verdaderos representantes de la lucha obrera, los varones. Así, pocas de ellas consiguieron llegar a tener puestos de relevancia en el partido y las que así lo hacían siempre tendrían a un hombre con poder por encima de ellas. Todas estas mujeres ocupadas en la lucha por los intereses e ideologías patriarcales descuidaron la suya. Así el feminismo resultó llegar de manera más tardía a Asturias. El patriarcado no entiende de clases ni ideologías. La creación del MDM supuso un gran paso para el desarrollo del movimiento feminista posterior. Aún así, el PCE no tenía como objetivo que ellas transgredieran sus *roles* de género, sino que pretendía sobre todo derrotar al franquismo y para ello no podían prescindir de las mujeres y defendía una dignificación de las trabajadoras.

Las investigaciones han sacado a la luz los nombres y las acciones de aquellas mujeres de las huelgas de los sesenta y los setenta. Sin embargo, para las décadas de los ochenta y los noventa existe un desconocimiento de sus movimientos o de las acciones de éstas en las huelgas. La participación de ellas no fue, por lo que parece, tan masiva como la de sus predecesoras. Además su unión se dio en casos puntuales y entre las conocidas del mismo vecindario, en los sesenta fueron agrupaciones esporádicas, algunas de ellas no se conocían pero tenían un fin común. A pesar de esto sus actividades son parecidas a las de sus antecesoras lo que nos indica que existe un recuerdo en el colectivo que se ha traspasado de generación en generación sobre cómo se debe hacer la lucha obrera femenina. Su escasa presencia en el espacio público en las acciones reivindicativas tiene que ver con el éxito del adoctrinamiento franquista en su generación, la mayoría fueron educadas en colegios de monjas que las preparaba para ser “las perfectas casadas”. Por los testimonios, parecen mostrar la presencia de un “matriarcado doméstico” que en realidad no existe, ya que no son realmente amas de casa, sino “obligadas de casa” que no pueden traspasar unos límites. En este caso no deben inmiscuirse en los asuntos sobre el trabajo de sus maridos, si lo hacen será en la intimidad del hogar o en manifestaciones pacíficas señaladas en el tiempo que no interfieran en sus tareas. Además, el temor de ser calificadas como feministas, un

término considerado actualmente en algunos colectivos como peyorativo, las disuadía de salir a las calles a protestar.

En el caso del conflicto actual, la sociedad ha tenido grandes avances en los últimos veinte años en políticas de igualdad. Las mujeres han accedido a la universidad que ha ido empapándose poco a poco de feminismo y estudios de género, lo que genera una mayor conciencia en las mujeres sobre la importancia de su implicación en la lucha. Sus acciones son una imitación de aquellas realizadas por las mujeres de las huelgas durante el franquismo, lo que nos indica la existencia de reminiscencias en la memoria colectiva a la que ya he aludido. Así mismo, la investigación ha devuelto a la sociedad su inversión en este tipo de proyectos en forma de artículos, documentales, películas y conferencias que sacan a la luz la actividad de aquellas mujeres como Anita Sirgo.

Las MCL tiene una mayor facilidad para crear redes de sociabilidad y por lo tanto para formar grupos de lucha gracias a una autonomía para comunicarse, una mayor libertad de prensa y a unos avances tecnológicos que les permiten relacionarse rápidamente a través de las redes sociales, una clara ventaja sobre sus predecesoras que les han hecho tener un mayor impacto social. Estas ventajas no les han hecho inmunes al maltrato; tanto en el conflicto actual como durante el periodo franquista las mujeres han sido vejadas y maltratadas. En las huelgas de los sesenta y setenta las agresiones fueron más duras, dentro de la legalidad establecida. En la actualidad no han existido maltratos físicos sino que han sido humilladas; han agredido su intimidad desnudándolas con la creencia de que si desnudaban sus cuerpo podrían frenar a esas mujeres, que idealizadas o mitificadas, son más peligrosas que las demás. Consiguieron denunciarlo en la prensa al igual que en su día consiguió hacerlo Dolores Medio. Coinciden también en la arenga a aquellos hombres que sí siguen en la protesta y los animan para acudir a ellas. En los sesenta se recriminaba a los esquirols y en la actualidad ellas son las que “suplican” a los trabajadores que se movilicen. Sus luchas fueron y son independientes de cualquier grupo político o sindical. Ese rechazo a los sindicatos es un asunto femenino, no tiene que ver con ser trabajador o no, pues en el grupo de MCL también hay trabajadoras afiliadas y aún así rechazan estas agrupaciones. Posiblemente no se rebata el organismo en sí mismo, sino cómo y quienes ejercen el poder que coartan la libertad de acción de las mujeres. Coinciden en que no son un grupo feminista, en aquel momento el feminismo no estaba ni siquiera en los labios de las mujeres, pero en la actualidad la formación de algunas en género y la presencia del feminismo en política y educación hace que el grupo tenga ciertos visos

feministas. A pesar de todo, estas mujeres del conflicto actual siguen teniendo la mayor carga de los trabajos domésticos, debido a que el feminismo ha incidido en la conquista del espacio público descuidando la reorganización del espacio privado. Afortunadamente los proyectos de coeducación puestos en práctica en los centros educativos, el interés cada vez más creciente de la juventud universitaria en la historia de las mujeres y en los análisis de género auguran un futuro de modelo familiar y de pareja diferente al tradicional, siempre y cuando se siga invirtiendo en ello.

Con respecto a las trabajadoras, en mi opinión, la conquista del interior de la mina supuso también la de los lugares de protesta. Así pues, las mujeres han comenzado a participar en las barricadas y las marchas negras, marcadas anteriormente por la presencia exclusiva de los trabajadores masculinos. Por lo tanto ellas han estado en ambas luchas, que son complementarias, una de ellas la tradicionalmente femenina y la otra de nueva conquista. Hay que señalar que en Hunosa no hay diferencias salariales, sin embargo pocas veces las mujeres pueden ascender de categoría. Además, como ya se ha señalado, su entrada en la mina ha sido una imposición para la empresa. Si no hubiera habido un esfuerzo por parte del feminismo de concienciar a la sociedad en la igualdad, en el ámbito del trabajo, las mujeres seguiríamos en clara desventaja. Su entrada fue motivo de conflicto social, pero también dentro de la mina en la que sus compañeros las rechazaban por su sexo. En este sentido, es significativo el actual caso de los sindicatos; una de las mujeres de las que he hablado, Concepción Alonso, ha sido recientemente elegida para ocupar la dirección de SOMA sin embargo su candidatura, votada por dos veces, no ha conseguido pasar del 30% de los votos. Una mujer y en ese momento embarazada, no está aún vista como capaz para ocupar un puesto directivo en agrupaciones sindicales en los que el 98% de sus miembros son hombres.

En referencia a la sociedad, en el conflicto durante el franquismo la solidaridad fue fundamental. Los comercios participaban en ella, sobre todo aquellos regentados por mujeres. Sin embargo, en los conflictos democráticos, la solidaridad entre las familias mineras siguió existiendo, pero la comercial fue disminuyendo debido a un mensaje enviado desde los puestos de poder en los que se colocaba al minero en un estatus que no tenía y se pretendía dar a entender que eran remunerados por un trabajo que no era tan duro, lo que supuso un rechazo a la minería por los supuestos privilegios de los que disfrutaban los mineros. En la actualidad debido a que la crisis económica es más aguda, se vuelve a “fiar”, se crean bancos de alimentos y la colaboración vecinal ha recobrado

su fuerza. Además las familias de las cuencas que tienen una situación mejor que las de otras ayudan a las demás, por lo tanto surge una solidaridad intrarregional.

En otros sectores, al igual que en los sesenta, las mujeres siempre han estado presentes defendiendo los derechos laborales y sociales. Así pues, actualmente nos encontramos con Ada Colau líder de la plataforma Stop-desahucios o las famosas mujeres de Tembleque. Este hecho me lleva a afirmar que hace falta incidir en las investigaciones sobre estas mujeres en las huelgas mineras y las que toman partido en el ámbito doméstico para sacar sus nombres a la luz y así realizar una historia de lucha obrera en femenino que unida a la hecha hasta el momento se convierta en una completa y verdadera historia del movimiento obrero. Siempre he creído que el personaje de la mitología clásica, Atlas, fue imaginado erróneamente como masculino pues este proyecto demuestra que son las mujeres las que “sostienen el mundo”; que fueran silenciadas en la historia y relegadas a un segundo lugar implica una dificultad para reconocer la valía del colectivo femenino.

Bibliografía

Fuentes primarias:

Alonso, Concepción. 2012. “Camino de Madrid”. Blog.elcomercio.es, 11 de julio.

CEDOC. 1962 (febrero 1). *Mundo obrero* 3.

- 1962 (mayo 15). *Mundo obrero* 10.

- 1962 (agosto 1). *Mundo obrero* 14.

- 1962 (octubre 15). *Mundo obrero* 19.

- 1962 (noviembre 1). *Mundo obrero* 20-21.

- 1963 (marzo). *Mundo obrero* 7.

- 1963 (julio 1). *Mundo obrero* 13.

- 1963 (julio 16). *Mundo obrero* 12.

- 1963 (septiembre). *Mundo obrero* 15.

- 1963 (noviembre 1). *Mundo obrero* 18.

- 1969 (septiembre). *Mundo obrero*.

Delegación exterior de C.C.O.O. .1972. *Boletín informativo* 36 (17).

- 1972 (mayo). *Boletín informativo* 42 (22).

- 1975 (marzo). *Avanzando, Boletín del Movimiento Democrático de Mujeres de Valencia* 1.

- 1975 (octubre). *Avanzando, Boletín del Movimiento Democrático de Mujeres de Valencia* 4-5.

De Miguel, Diana. 2011. “Enganchadas a la mina”. Elcomercio.es, 16 de enero.

Diario de León, 2012. “La mina no es machista”. Diariodeleon.es, 30 de Junio.

España Republicana (La Habana). 1962 (febrero 15). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 513.

- 1962 (marzo 1). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 514.

- 1962 (julio 1). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 522.

- 1962 (julio 15). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 523.

- 1962 (agosto 15). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 525.

- 1962 (septiembre 1). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 526.

- 1962 (septiembre 15). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 527.

- 1962 (octubre 15). *España Republicana: portavoz del movimiento antifranquista* 529.

España Popular (México D.F.). 1962 (Junio 15). *España Popular: Época Segunda* 921.

- 1962 (Julio 15). *España Popular: Época Segunda* 922.

- 1963 (abril 15). *España Popular: Época Segunda* 931.

García, Pablo. 2010. “Los mineros de la “marcha negra”: “Si llegamos a León y no hay arreglos, iremos a Madrid y Bruselas””. *elpais.com*, 22 de septiembre.

Lucha Obrera. 1963 (enero). *Lucha obrera: Portavoz de la Oposición Sindical* 34.

- 1963 (mayo). *Lucha obrera: Portavoz de la Oposición Sindical* 38.

- 1963 (septiembre). *Lucha obrera: Portavoz de la Oposición Sindical* 40.

- 1963 (octubre). *Lucha obrera: Portavoz de la Oposición Sindical* 41.

- 1963 (noviembre). *Lucha obrera: Portavoz de la Oposición Sindical* 42.

Libertad. 1963 (septiembre 2) *Realidad: Revista bimestral de cultura y política*.

Libertad (Bruselas) 1963 (octubre 1). *Libertad: Portavoz Democrático de los Emigrados Españoles de Europa* 5.

J.O.C. 1972 (noviembre). *La prensa*.

P.S.U.C. 1963 (noviembre). *Unidad* 5.

- 1964 (mayo). *Unidad* 3.

- 1967 (enero). *Unidad* 1.

- 1968 (octubre) *Unidad* 12.

- 1968 (noviembre) *Unidad* 13.

U.S.O. 1972 (enero). *Rubí obrero*.

Radio Minera. 2013. “Asturias: situación de incertidumbre crítica”.
Lamarchanegra2012.blogspot.com.es, 5 de marzo.

Realidad: Revista bimestral de cultura y política. 1963 (septiembre) 2.

REI, 16-V-1962.

Remine. 2012. Dir. Marcos Martínez y Javier Bauluz. Gijón:
Periodismohumano. 2013. DVD.

Somovilla, Miguel. 1984. “Tres asturianas pueden convertirse en las primeras mujeres mineras”. elpais.com, 5 de noviembre.

Fuentes secundarias:

Aguado, Ana. 1999. *Mujeres, regulación de conflictos sociales y cultura de la paz*. Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona.

Álvarez, Ignacio. 2007. *Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista*, Barcelona: Anthropos.

Anes, Rafael, Luciano Castañón, Elías García, José García, Melchor Fernández, Vicente Luque, Antonio Martínez, Antonio Mosquera, Germán Ojeda, Javier Sánchez, Gabriel Santullano, Jesús Villa. 1985. *El libro de la mina*. Vitoria: Mases/Ediciones.

Babiano, José (Ed.). 2007. *Del hogar a la huelga, trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: Catarata, Fundación 1º de Mayo.

Bayona, Gloria. 2002. “Orden y conflicto en el Franquismo de los años sesenta” en *Pasado y memoria. Revista de historia contemporánea* 1: 5-85.

Borderías, Cristina. 1991. “Las mujeres autoras de sus trayectorias personales y familiares: a través del servicio doméstico” en *Historia y fuente oral (HFO)* 6: 105-121.

- 1995. “La historia oral en España a mediados de los noventa” en *Historia y fuente Oral (HFO)* 13: 113-129.

- 1997. “Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres: notas sobre el método biográfico” en *Arenal* 4 (2): 177-195.

- 2003. “Los eslabones perdidos del sindicalismo democrático: la militancia femenina en las CCOO de Catalunya durante el franquismo” en *Historia Contemporánea* 26: 161-206.

Cabrero, Claudia. 2004 a. “As mulleres e as folgas: modalidades de participación feminina na conflictividade laboral durante a ditadura franquista” en *Dez.eme: revista de historia e ciencias sociais de Fundación 10 de Marzo* 8: 19.

- 2004 b. “Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo.” en *Historia del presente* 4: 31-46.

- 2006 a. “O movemento democrático de mulleres: da protesta cotiá á loita política” en *Dez.eme: revista de historia e ciencias sociais de Fundación 10 de Marzo* 11: 15-23.

- 2006 b. *Mujeres contra el franquismo. Asturias (1937-1952)*, Oviedo: KRK.

Catalá, Neus. 2000. *De la resistencia a la deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona: Península.

Caunedo, Amaya. 2007. *Asturias, 70 años, 70 voces*, Oviedo: Laria.

Cuesta, Josefina. 1998. “Memoria e historia” en *Ayer* 32: 203-243.

Canella, Efraín, ed. 2007. *La aldea perdida*. Ayuntamiento de Laviana.

Cava, M^a Jesús. 2006. “Mujer y memoria” en *El derecho a la memoria*, Zarautz: Editorial Alberdania: 387-419.

Díaz, Irene. 2006. *Vanguardia obrera e insurrección firmada. La huelga minera de 1963 y las contradicciones de la dictadura franquista*, Gijón: Ateneo obrero de Gijón.

Díaz, Pilar. 2000. “La relación de las mujeres trabajadoras y los sindicatos durante el franquismo y la transición” en *Las mujeres y el poder. Representaciones y prácticas de vida*. Madrid: Actas del VII coloquio de la AEIHM.

-2005. “La lucha de las mujeres en el tardofranquismo: los barrios y las fábricas” en *Gerónimo de Uztariz* 21: 39-54.

Di Febo, Giuliana. 1997. “Memoria de mujeres en la resistencia antifranquista: contexto, identidad, autorepresión” en *Arenal* 4 (2): 239-254.

-2006. “Resistencias femeninas al franquismo. Para un estado de la cuestión” en *Cuadernos de Historia contemporánea* 28: 153-168.

Domenech, Xavier. 2008. *Clase obrera, antifranquismo y cambio político*, Madrid: Catarata.

Ferrando, Emili. 2006. *Fuentes orales e investigación histórica. Orientaciones metodológicas para crear fuentes orales*, Madrid: Ediciones del Serbal.

Folguera, Pilar. 1984. “La historia oral como fuente para el estudio de la vida cotidiana de las mujeres” en *La mujer en la Historia de España. Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, Madrid: UAM: 177-213.

García-Nieto, Carmen. 1988-1989. "Fuentes orales e historia" en *Studia histórica. Historia Contemporánea* 6-7: 105-111.

García, José Luis. 2006. "La construcción discursiva de la mala fama de la prejubilación entre los mineros. Imágenes de rechazo y hechos del contexto social" en *Revista de Antropología Social* 15: 63-84.

García, Ramón. 1991. "Minería y huelga general: Una década de huelgas generales en la minería del carbón. España, 1982-1991" en *Ayer* 4: 213-234.

- 1999. "Mujeres en vanguardia. La resistencia femenina al franquismo en la cuenca minera asturiana, 1962-1967" en *Actas del IV Encuentro de investigadores del franquismo*: 341-345.

Greeler, R., "La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿quién contesta a las preguntas de quién y por qué?" en *Historia y Fuente Oral (HFO)* 5: 111-129.

Gutiérrez, Ana. 2007. *El país del silencio*, Oviedo: Ámbitu.

Marín Gómez, Isabel. 2007. *Asociacionismo, sociabilidad y movimientos sociales en el franquismo y la transición democrática, Murcia 1964-1986*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Murcia. www.tdx.cat. Consultada el 5 de marzo de 2013.

Molinero, Carme (Ed.). 2004. "Mujer, represión y antifranquismo" en *Historia del Tiempo Presente* 4: 9-12.

Nash, Mary. 1991. "Dos décadas de historia de las mujeres en España" en *Historia social* 9:137-161.

Pedregal, Amparo. 2009. -"Historiografía francesa e investigación española sobre las mujeres en la Antigüedad", en Gloria Franco- Ana Iriarte, eds., *Nuevas Rutas para Clío*, Barcelona. 69-110.

- 2011. "La Historia de las Mujeres y la Historia Antigua en España: Balance Historiográfico (1980-2008)", en *Dialogues d'Histoire Ancienne*, 37. 2. Ed. ISTA (Institut des Sciences et Techniques de l'Antiquité) PUF (Presses Universitaires Françaises), Besançon, Franche-Comté, Francia. 119-160.

Pérez-Fuentes, P. 1993. *Vivir y morir en las minas*, Bilbao: Uni. del País Vasco.

Quiñonero, Llum. 2005. *Nosotras que perdimos la paz*, Madrid: Foca Ediciones.

Ramos, Dolores. 2004. “Da hexemonía Americana ás Tradicions nacionais” en *De.eme* 8: 7-13.

- 2000. “Identidad de género, feminismo y movimientos sociales en España” en *Historia Contemporánea* 21: 523-552.

Romeu, Fernanda. 1994. *El silencio roto. Mujeres contra el franquismo*, Castilla la Mancha: Ed. Fernando Romeo S. L.

Shopes, Linda. 2001. “Diseño de proyectos de Historia Oral y formas de entrevistar” en *Historia, Antropología y Fuentes Orales* 1 (25): 133-141.

Suárez, Carmen. 2003. *Feministas en la Transición asturiana (1975-1983)*. La Asociación Feminista de Asturias, Oviedo: KRK.

Tussell, Javier. 2007. *Historia de España en el siglo XX: la transición democrática y el gobierno socialista*. Madrid: Taurus.

Vega García, Rubén. 2002. *Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional: el camino que marcaba Asturias*. Gijón: Ed. Trea: Fundación Juan Muñiz Zapico.

- 2003. “Profundando nas folgas do 62” en *Dez.eme: revista de historia e ciencias sociais de Fundación 10 de Marzo* 6 (6): 107.

- 2008 “De la dinamita a la huelga del silencio: los mineros asturianos entre la revolución proletaria y la resistencia antifranquista (1934-962)” en *Ayeres en discusión [Recurso electrónico]: temas clave de historia contemporánea hoy* 29-47.

- 2011. “Entre el estado y el mercado. La clase obrera asturiana de la lucha antifranquista a la crisis industrial” en Javier Tebar- Carlos Arenas, coord., *El movimiento en la gran ciudad: de la movilización sociopolítica a la crisis económica*, Mataro: El viejo topo. 147-176.

- 2012. “Censura y aperturismo en las huelgas del 62” en *Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento* 20: 53-55.

- 2013. *El movimiento obrero en Asturias durante el Franquismo 1937-1977*, Oviedo: KRK.

Anexos

I. Fragmentos de las entrevistas

“Pues mira yo trabajé en Rioseco cuando había pensión por el tema del pantano. Hacía de todo, lo mismo hacía les comes como les comides, como la limpieza, un poquitín de todo. Seguí trabajando un año después de casame y déjelo porque la cuantía económica, osea, lo que te pagaban era muy poca cantidad. Por ponete un ejemplo, en una ocasión fui a pagar un vestidu pa una boda que tenía y no me alcanzaba pa pagar el vestidu. Entonces decíame el mi hombre: “buena gana tienes de ir a trabajar por esi dinero, no te compensa”. Si hubiera tenido un trabajo con un seguro, que económicamente me hubiera servido pa algo... pero claro de aquella ganabase muy poco y antes no había como ahora, que hay los supermercados o alguna expectativa para trabajar en algo, no había ninguna expectativa, pues... yo ¡qué sé!, pa entrar a limpiar en un supermercado o limpiar unes oficinas lo que fuera, no había nada. . . .”

“ . . . Entonces, Alfredo tenía un sueldu bastante curiosu y lo que decidimos fue que lo mejor era que me quedara en casa y yo tuve de acuerdu claro, porque ya te digo yo ganaba diecinueve mil pesetas de aquella y trabajaba siete horas, era una mierda, entonces miramos los pros y los contras. Luego, yo estaba recién casada, queríamos tener hijos y pues yo no quería que mi madre me criara a los hijos, yo quería crialos yo, ya que los tenía. . . .”

María Lourdes Prado Prado

1 de abril de 2013, Pola de Laviana, domicilio de la entrevistada.

* * *

“Pues mira, yo no trabajaba antes de casarme, cuando estuve soltera estudiaba. Estuve estudiando hasta octavo de EGB, lo dejé porque no estudiaba bien, estaba en el colegio de les monjes y dejélo... además había muerto mi madre y la situación no era muy fácil. . . .”

“Él entró a la mina porque su padre trabajó en la mina y eso dioi más puntuación pa entrar. Tampoco te creas que era un trabajo que nos ficiera ricos e, que no nos daba pa vivir, yo acuérdome que después de casá trabajé pues... como ama de casa, cuidaba a un señor, a Avelino iba a cuidalu y a fregar, bueno lo que podía hacer... tampoco tenía una formación muy allá que me permitiera trabajar de otra cosa. . . .”

“Además él a mi nun me molestó nunca. Apuntose a cosas como dibujo, iba a la piscina, pesca y además ahora cocina mucho, ayuda en casa y atiende más por los hijos así que yo tengo más tiempo libre y puedo trabajar. Hombre, también ye verdá que

no tuvieron salida, si yos hubieran ofreció otru trabajo era mejor que... que los prejubilaran. Porque claro... yo estudié después, cuando los neños ya eren grandes y aquí taba la escuela de adultos, así que saqué el graduado escolar con 42 años, pues... aproveché, no sé era cerquina y saquélo, dióme por ahí, era más libre, claro; los nenos eran mayores como te digo. Yo ahora trabajo gracias a eso y, bueno, los hijos ya son grandes; cuídense solos.”

“Y mira, yo tengo dos, un neñu y una neña; críelos siempre igual, pa mi son iguales. Pero yo a la mi Cristina siempre la animé a que estudiase y se preparara pa que fuera algo más de lo que fue su madre.”

Carola González Gutiérrez

5 de abril de 2013, Pola de Laviana, Domicilio de la entrevistada.

* * *

“¡Hui decidime a casáme!... Con dieciocho años recién cumplíos, pero no te decides a casate, decídete el meter la pata por no decir otra cosa. Bueno eso, quedé embarazá y casámonos, yo con 18 años y el otru con 19 y ¡jala pa la mina!. Yo, mira, soy muy tranquila y nunca tuve la cosa... Iba a trabayar simplemente. . . .”

“Aquello fue pasálo un poco mal, porque el mancóse en enero y había mancóse el mi primu Benito, el que quedo paralíticu en agosto. Entonces un golpe así, diónos un sustu y a él afectolu mucho, estuvo muy descompensau una temporá. Compró una moto, de esto que dices: “tengo que vivir porque cualquier día me muero”. Y tuvo una temporá muy descompensau pero de otru modo tábamos tranquilos, además hablábamos mucho. Bueno, cuando venía y decía “hoy tengo un día fatal”, decíame “hoy nun me hables” comía, taba un ratiquín y después hablaba y contábate... había viernes y sábados que venía de trabajar y venía y decía, “pensar que el lunes tengo que volver pa aquel furacu, no lo llevo con paciencia”. Y yo decíai: “por qué, qué pasa”, y él “si vieras cómo quedó aquello colgando, ojala caiga esti fin de semana”. Eso sí, muchas veces nos pasó. Yo no era de comerme la cabeza y ye un trabajo, y los albañiles caen de los andamios y los taxistas tan en la carretera. . . .”

“. . . que así alrededor un poco ayudávente pero claro prescindir de los yogures, fuera, “toma un basu leche nenu que yogurinos ya lo fadrémos”. Compré una yogurtera, hacía yogures total con lo que me costaba uno hacía ocho y bueno el cocido si no llevaba más compangu llevaba menos, mucho arroz, muchas patates y muchos huevos y bastante pan. Y críelos sanos preciosos, nunca yos dio nada. . . Hubo una cosa que hacíamos el mi hombre era muy pescaor y pescaba mucho y de aquellas podíen vendése

les truches, entonces él iba a pescar y vendíamos les truches a los vecinos, y entonces aquellos perrines veníen pues bien, acordámonos tovía ahora.”

“Pero mira algo que ellos no te van a reconocer nunca ye que no fue bueno pa la mayoría porque sin trabajar, diéronse a la bebida, teníen depresión, algunos que tuvieron huertos y ganao o yos dio por otros cosas bueno pero esos eren pocos, pa los demás tan jóvenes y sin facer nada no fue bueno.”

Enriqueta Álvarez Flórez

18 de mayo de 2013, Pola de Laviana, Cafetería La Doñango.

* * *

“A mí que él se prejubilara no me cambió la vida en nada, yo taba a lo mío y él a lo de él, por ejemplo en Les Llanes dedicose a la huerta. . . .”

Noemí Fernández González

10 de abril de 2013, Pola de Laviana, Domicilio de la entrevistada.

* * *

“La vida de la mujer en los años 60-70, la prioridad de una mujer pa mí, desde mi punto de vista, era casáse y vivir mantenida. Porque date cuenta, la típica cosa de “hui que solterona”, incluso había gente, que te casabas con un minero y te decía, porque yo sé que a mi madre se lo decían “hui que suerte, con un minero”. Bueno, con un minero, vale. Y sin embargo después a partir de los años 85-90 yo creo que hubo una revolución de la mujer en pensar que nosotres podíamos ser algo más que la típica ama de casa, la típica mujer que cuida de sus hijos, que simplemente está ahí pal marido. Yo recuerdo que con 17 años, yo y una amiga escribímosi una carta al capitán general del ejército de no sé qué, porque era cuando se abría el campo a les mujeres en el ejército. Y Sandra y yo estábamos empeñáes en ir al ejército y de hecho el señor nos contesto y nos dijo “sí, sí por supuesto”. Entonces veíamoslo como el querer esa igualdad pero no simplemente por decir, bueno es que tal... sino, no sé por pensar que sí podíamos hacer algo más, que no era simplemente, estoy en casa, lavo la ropa, limpio la cocina, cuido de los hijos y el marido me trae el sueldu a casa. No sé yo creo que fue por eso. . . .”

“Cuando dejó la empresa fue a decir al sindicato que tal, un sindicaleru me contestó con éstes mismas palabres en Sama que “si se cumplierse reglamentariamente todos los puntos del estatuto de seguridad de la minería teníen que estar todes les mines de España cerraes”. Dije yo “vale”, yo marché, tenía veintiún años, recién estaba estudiando la carrera de graduao social en Oviedo y no pasó una semana, fue cuando el accidente de los polacos que murieron tantos en Nicolasa y entonces mi padre volvió

porque tenía que hacer otra gestión pa un familiar, entós mi padre llevábame a mi y ayudábamolu y entonces yo cogí al sindicaleru pol hombro y le dije, “qué, cumplimos el reglamento minero o matamos a otros once como a los de Nicolasa, tu me contarás. . .”

“ . . . Fidel díjome, “tu intenta mantenerte al margen por favor no escribas cosas muy estrañas en facebook porque tu acábesme en la cárcel porque...” entonces bueno preferí manteneme un poco al margen por les vivencies y por la situación que estábamos viviendo. Tanto me guardé tanto me metí y tanto tuve que escuchar a la gente, porque yo se lo dije a la gente que yo lloraría lágrimas pero iba a haber muchos que iben a llorar lágrimas pero de sangre porque esto va a ser muy gorda. . . . en agosto exploté y me dio un ataque de ansiedad. . . .”

“ . . . yo claro muchas veces, por eso te quiero decir que no me dejaba ir a ninguna manifestación porque si él venía un poco caliente pa casa por cualquier cosa, yoooo tizar y tizar yo “¡como que qué, a protestar!”, Fidel estuvo echau, yo le decía “¡tú, te echas!”. Hará año y mediu en el tajo se echó y punto, pienses que se habría ocurrió a Fidel lo de me echo, no, lo de me echo ye mío. “¡tú vas y te eches y si no te ponen les condiciones de trabajo que tienes que tener te eches y punto! que manden a otro pa-ya”, pero claro no lu mandaron porque no había gente muy especialista que supiera hacer esi trabajo, al final no i dieron todo lo que quería pero si una parte de ello y no lo consiguió pa él sino pa todos los que venían de diferente turnos y ¡ninguno estuvo echau!”

“Sí, calla, esto tuve que decílo yo una vez a una, “porque total pa lo que se hizo porque ya viste les empresas porque tal” y dije yo... “mira querida yo iba a estudiar a Mieres capataz de minas y me tenía que chupar todos los días Santo Emiliano o San Tirso”, con lo que yo me mareaba. Dije yo “mira y tú ahora vas a trabajar a Mieres y cuánto tardas en llegar querida”, digo “¿por qué carretera vas?”, “bueno por la minera” dije yo “¿cómo? Pensé que se llamaba la empresaria, llamase autovía minera, porque gracias a fondos mineros hízose esa carretera, sino qué, tábemos aquí más aislaos...”.”

Nuria Suárez Concheso

30 de mayo de 2013, Pola de Laviana, domicilio de la entrevistada.

* * *

“Cuando lleguemos sería sobre las siete la tarde y era mucho más tarde y sientes decir “paso paso” apartando a la gente, no ye normal, que porque venga un presidente de Hunosa aparten a la gente que está, los vecinos lo que sea. Que vien de frente a ti,

que te diz “que lo siente, que no te preocupes que no te va faltar nada ni a ti ni a tus hijas” y como digo yo, dáte un besu en la frente que ye el besu de Judas. “no te va a faltar nada a ti ni a tus hijas” que pa eso estáben ellos y.... según fue pasando el tiempo fue cuando... bueno entre que te van a llamar allá y amojor les críes pídente y quieren unos playeros por decir algo, que fue lo que una de elles en aquellos momentos me había pedío, y pedíen unos playeros que valíen algo más de dinero y yo pues había dicho que había que tener cuidao o lo que fuera y la contestación que me dio fue “mama no dijeron que no nos iba faltar nada, ni a tí ni a nosotres” claro, pues prácticamente faltaba todo, lo primero faltaba él, lo segundo faltaba el sueldu en casa, porque tu si tienes un sueldu quédate reduciu, el falta pero los gastos de la vivienda y de la casa son los mismo, les persones que queden, falta una a comer pero les demás siguen. Falta eso ya no lo van a cubrir.”

“A ver yo quizá amojor antes, yo era muy joven quedé con 37 años, no lo veía como lo veía después. Yo después aunque me hiciera mucho mucho mucho daño llamábame porque a ver, a los intierros iben ellos por compañerismo o por eso pero... tuve una temporá muy grande que yo tenía que dir y... era como, hacíate mucho daño, pero era como si, yeres la persona que quedabes y teníes que dir y tar con esa viuda y decir, “yo estoy como tú”, amojor pues intentar dáí el apoyu y decí amojor puedes hacer ésto o no puedes hacer ésto.”

“Sí, pero ya antes de entrar en la mina. Con les famoses pruebas que yos exigieron. La pequeña cuando entro, fueron donde la brigada de salvamento, exígenyos unes pruebas y cayó de.... no me acuerdo los metros que eren de altura, tuvo reflejos o no sé, porque ella caía de cabeza. . . . que no había un seguro que cubriera, habíen pasao ya cien rapacinos haciendo les pruebas y no había un seguro que cubriera si un rapacín se mancaba, solo si pasaba algo o quedaba mal, dije yo “pa que quede mal, vale más que no i den nada”. Efectivamente no había nada que los cubriera, entonces cogieron y ahí revolvieron los sindicatos otra vez y entonces pusieron un seguro pero no había nada que cubriera aquella baja mientras ella estuvo de baja con la escayola unos tres meses.”

Ernesta Alonso Álvarez

12 de junio de 2013, Pola de Laviana, domicilio de la entrevistada.

* * *

“Cuando hubo eses huelgues así tan males, mezclo una con otra porque fueron unes cuantes y muy dures pues Goyo ahí pa la Cerezal pa Santa Bárbara pa arriba tién un prau que tién un chamizu, tendrá siglos, no se podía sacar carbón ye ilegal, pero en

aquellos tiempo guapina, a ver, facien falta perres pa pagar y pa comer ye con lo que nos arreglábamos nosotros, entonces decidimos ir al chamizu, mi padre estaba en huelga también y éramos muchos en casa y quedaban tres hermanos y un guelín y yo que taba ahí también con los dos fíos míos ¿entiendes? pues entos decidimos ir al chamizu, era Goyo, mi padre, un hermanu míu y yo. Y entonces pues bueno allí fondemos y allí se postió y allí se sacó carbón con una trócola un bidón grande y luego los sacábamos y con un bidón grande llevábamoslo a un cestu y luego lo basculábamos y nos lo compraba un señor de Sotrondio, era con lo que nosotros tirábamos pa comer. Yo piqué carbón, y madre mía, postiamos aquello bien y ya te digo con un cestu grande de patates se ponía en el hombro y cuesta arriba a vacialu en el dúmper y del dúmper a una tolva que teníamos y de la tolva paliábamos carbón en la carroceta osea que no ye nuevo, tenemos de habélo pasao muy mal. Sí que me tocó sacar carbón más veces, en otra huelga ya mi padre taba jubilau y ya no i toco porque tenía su paguina, pero la mi cuña que quedo sin trabajo, ella fregaba cases y tol trepe y fuimos les dos muyeres y el mi hombre Goyo, y nos ayudaba un tío dél y allí sacábamos carbón los cuatro. Ahora ta tapao pero si se sacó perres de ahí en aquellos tiempos así que... ¡Que digan lo que quieran, yo piqué en la mina!”

Rosa Ana Quintana Martínez.

21 de abril de 2013, Barredos, domicilio de la entrevistada.

* * *

“Nosotros estamos ahora mismo en una metástasis, según lo veo yo, no veo luz. Yo desde el año pasao desde mayo hasta ahora, en la vida, yo no he vivido muchas solo la del 92 además de haber más gente fueron tres meses y medio pero se resolvieron muchas cosas, el no trabajar los sábados, ampliar los sueldos, se solucionaron las líneas. Yo cuando entré en Hunosa me hicieron firmar un papel donde no tenía derecho a línea y yo para ir a trabajar necesito coche, porque no tengo medio de transporte para llegar a trabajar. Tengo medios pero a la hora que yo entro a trabajar, el medio de transporte que es la línea urbana, no llego. Me tuve que sacar el carnet de conducir para ir a trabajar porque aquí no me cogieron, tenían el cupo de mujeres. Cuando yo entré tenían un cupo de mujeres . . .”.

“La gente te mira... siendo mujer que... el trabajo de un minero no lo puede hacer una mujer, sí te recriminaban mucho, no recriminación a que tu trabajáses en la mina yo creo que era más envidia de dónde empezabas a trabajar porque como Hunosa siempre la vieron como la gran empresa, de que... vivir bien, cobrar un buen sueldo,

pues la recriminación es más de la mujer que del hombre, la mujer es más como... “tú cómo te atreves a trabajar en la mina” “porque cuando bajas a dentro a la mina, las sensaciones” es más la intriga del saber, la verdad que los hombres nunca me dijeron nada, sinceramente.”

“Yo he salido con mis compañeros a las barricadas y yo te puedo decir que son muy fuertes. Yo he ido al monte, correr por el monte, correr por la carretera. Estuve haciendo barricada que casi nos ventila un coche, porque la gente no está muy de acuerdo con las manifestaciones. Corres un riesgo en el que yo, sinceramente puedo hacer otras protestas, otras manifestaciones que ellos no hacen. Que yo no critico sus acciones, porque yo creo que en la minería siempre se hizo las acciones con barricadas y eso será por la vida de la vida hasta que se acabe esto, y yo creo que yo personalmente no me veía suficientemente capacitada para hacer lo que hacían ellos, no es que no me sintiera capacitada yo creo que soy un poco más cagona, sinceramente, porque correr corro, pero creo que yo la última vez en Campomanes en mi vida pasé tanto miedo, aquel día fue cuando dije que no volvía más a ninguna y fue cuando conocimos a Eva y entonces dije que mis protestas serán sentadas, protestas pacíficas pero que se nos oiga y yo le dejo el paso a mis compañeros para que hagan lo que ellos quieran hacer, que yo los apoyaré siempre y nunca criticaré lo que ellos hacen, pero yo... sinceramente no me siento cualificá, como para hacer las mismas.... No cualificada, eso se basa en que en la última de Campomanes en la vida pasé tanto miedo, yo verme tirar monte a través y estar rodeada, dije yo... aquí me pillan y aquí me matan, éramos yo, y cuatro compañeras más. Y yo y mis compañeras fue cuando decidimos no volver.”

Silvia González Bernal

16 de mayo de 2013, Casa de la juventud de Sotroñdio.

* * *

“Quizás me tocó malos tiempos, tenía un reducido grupo con el que me trataba pero el resto fatal, tuve algún que otro encontronazo con otros trabajadores y para nada aceptaban que estuviese una mujer trabajando en la mina. He tenido que aguantar pintadas, dentro de la mina, ofensivas, insultos y trato despectivo.”

Esperanza Castañón del Palacio

9 de julio de 2013, entrevista por e-mail.

* * *

“Nosotras y yo particularmente me siento más identificada por ejemplo con Anita Sirgo. Ellas fueron mucho más valientes por el momento político que se estaba

viviendo, porque se enfrentaron a los hombres, es que a ellos hay que pincharlos, yo decía pero “vamos a los pozos me cagon en mi manto, vamos a echáysos maíz”, cómo que vamos pa los pozos si no conseguimos nada, sentános a negociar, pero si llevan un año diciendo eso y encima cuando te sientas a la mesa de negociación ye pa decir a esto es lo que hay. Para mi ellas fueron supervalientes, en la época en la que estaban, una sociedad supermachista, ahora todavía es machista pero es que de aquella tela marinera y que se echaran pa alantre de esa manera y se enfrentaran a los hombres y les dijeran las cuatro verdades que deberíamos decirles nosotras vamos creo que son las mejores sin duda.”

“... Dentro lo que tuvieron que escuchar fueron palabras como que “las mujeres donde mejor estaban era en casa cocinando y planchando” y esto por un senador del PP en el púlpito. La impotencia que sintieron, muchas salieron con una sensación de impotencia terrible. Creo que creían que eso iba a desincentivar las movilizaciones pero lo que hicieron fue reforzar mucho más al grupo, “vas listo si crees que vas a decirnos tú dónde tenemos que ir o qué tenemos alguna traba en ponernos en pelotas, pues nos ponemos”. Yo creo que lo único que se buscaba era la humillación.”

“Nosotras tenemos contacto con otras mujeres de otros conflictos en otros países porque a finales de septiembre o principios de octubre hubo el noveno o décimo congreso de políticas de mujer en Alemania al que fue Esperanza y a raíz de ahí conoció a gente, ella iba a la parte de la minería más concretamente entós hicieron como un tour, les enseñaron, les explicaron, tuvieron la oportunidad de ver a la gente que está en activo, porque allí hay minas, hay pocas pero las hay. A raíz de ahí se celebró en Arequipa el primer congreso internacional de minería allí al que también fue Esperanza y fue la única representación española. Fuimos subvencionadas por el grupo de Alemania con el que estuvo Esperanza recolectaron para que se pudiera pagar el viaje a Perú.”

Lisístrata Suárez Pedre

15 de mayo de 2013, Oviedo, Facultad de Filosofía y Letras.

* * *

“Las decisiones se hacen mediante asamblea, con voto a mano alzada, en principio democráticamente, se pide el voto de todas las integrantes, se decide a qué actos ir, a cuáles no ir. Yo soy antisindical, pero dentro del grupo me manifiesto como a-sindical, yo mi voz no habla por el resto del grupo, osea mi opinión personal es esa, el grupo es a-sindical, ni va ni viene con ningún sindicato.”

28 de mayo de 2013, Oviedo, cafetería Facultad de Formación de Profesorado.

II. Manifiesto Mujeres del Carbón en Lucha

SOMOS MUJERES DEL CARBÓN.

Tras el anuncio del Gobierno de un recorte del 64% para 2012, al sector minero, en los presupuestos Generales del Estado del presente año, incumpliendo así el acuerdo del Plan del Carbón 2006/2012, las regiones mineras, entre las que se encuentra Asturias, sufren un importante mazazo, al verse abocadas al cierre de miles de puestos de trabajo directo y por extensión a otros miles indirectos.

Esta situación hace entrar al sector en una huelga indefinida a fin de exigir responsabilidad en la gestión, no solo del sector, sino de la supervivencia de miles de familias que el Gobierno parece ignorar.

Después de varios días del llamado “conflicto minero” en el que se vivieron reuniones con el Ministerio de Industria, encierros en diferentes pozos, concentraciones de apoyo al sector, manifestaciones, marcha a pie a Madrid, cortes de carretera, y la actitud de desprecio del Gobierno, las mujeres deciden entrar en esta lucha con una organización específica para exigir dichas reivindicaciones a través de diferentes acciones.

Tras un llamamiento de mujeres de las zonas de Cangas del Narcea y Tineo, vinculadas a la minería, al resto de mujeres de Asturias, el 26 de junio de 2012 tiene lugar una asamblea en el Campus Universitario de Mieres, al que acuden algo más de una centena de mujeres, interesadas en apoyar y defender al sector. Es aquí donde nace el grupo MUJERES DEL CARBÓN EN LUCHA, siendo éste, el nombre acordado por el colectivo.

Este grupo surge sin ninguna adscripción política o sindical, para poder aglutinar a todas las mujeres, sea cual sea su ideología, preocupadas no solo por el futuro del sector, sino también de la repercusión que tendría el cierre de la minería para las Cuencas Mineras y en definitiva, para el futuro de Asturias. Se trata por tanto de un conjunto heterogéneo formado por las propias trabajadoras del sector minero, además de familiares de mineros y/o mineras, y mujeres preocupadas tanto por el porvenir de las Cuencas Mineras, como por el de Asturias.

Es por ello que el colectivo MUJERES DEL CARBÓN EN LUCHA hace un llamamiento a la sociedad asturiana, para que entienda la gravedad y las consecuencias que el cierre de la minería traerá a nuestra región. Así mismo invitamos, a toda la población, a solidarizarse con esta causa y sumarse a las acciones y reivindicaciones del grupo, y en definitiva del sector minero.

Todas las actuaciones realizadas y a realizar se han planteado de una manera totalmente pacífica con el fin de sensibilizar, visibilizar y conseguir la solidaridad de toda la población Asturiana.

Nuestro objetivo principal es exigir QUE SE CUMPLA LO PACTADO, respetando el acuerdo firmado para el Plan del Carbón 2006/2012, para que se puedan mantener los puestos de trabajo del sector. Creemos imprescindible además, hacer ver la necesidad de mantener el carbón como Reserva Estratégica en materia Energética en la Unión Europea más allá de 2018.

Desde entonces hemos realizado diferentes actividades como:

- Marchas nocturnas, a los pozos Candín y Santiago y al Ayto. de Cangas del Narcea, en apoyo a los compañeros encerrados.
- Reunión con el Presidente del Principado de Asturias para transmitirle nuestras preocupaciones e inquietudes.
- Marchas por Oviedo y Cangas del Narcea para visibilizar las protestas ante la población, partidos políticos, medios de comunicación, Delegación de Gobierno y Presidencia de Hunosa.
- Manifestaciones ante la Junta General del Principado los días en los que se debatieron temas relacionados con la minería.
- Apoyo a la manifestación convocada por los sindicatos tras la llegada de “La marcha Negra” a Madrid.
- Manifestación en el Congreso de los Diputados (Madrid). Cabe destacar el MALtrato recibido, sumamente ultrajante para la sensibilidad de la mujer, donde fuimos desnudadas y cacheadas como si fuéramos delincuentes.
- Reunión con la Directora General del Instituto Asturiano de la Mujer, Carmen Sanjurjo.
- Visita al Musel para mostrar nuestra disconformidad con la importación masiva de carbón colombiano. Carbón extraído por personal que carece de las mínimas condiciones laborales y de seguridad, algo que debería ser inadmisibles en cualquier país europeo.

Nuestro deseo que la sociedad tome conciencia de la necesidad de la supervivencia de la minería por el bien de toda Asturias. No siempre lo más económico es lo más rentable para la sociedad. QUE SE CUMPLA LO PACTADO.

III. Ejemplo de Actas de las Asambleas

Lugar: En los alrededores de la estación de RENFE de El Entrego. Sentadas en el prau.

Calculo que éramos entre 30 y 40 mujeres.

Horario 16:30 a 17:45

- Se propone y se aprueba por parte de todas las presentes en el Nalón, que las Asambleas futuras sean conjuntas las mujeres vinculadas a las zonas del Nalón y Caudal. Para que no haya problemas, se alternarían los lugares de reunión.
- Se ha decidido que todo tipo de Acciones como grupo, deben aprobarse en las Asambleas y concretar las horas. Esas horas serán inamovibles.
- Patricia Fernández Cea comentó que tenía una carta preparada para Javier Fernández que ella la leía pero que eso no significaba que ella quisiera ir como representante. Tras ir a casa e imprimirla nos la leyó (con mucho sentimiento) y aprobamos todas su contenido.
- Luego comenzamos la elección de la representante del Nalón para la reunión de Javier Fernández. Se eligieron voluntarias y casi salieron voluntarias forzosas: M^a José Martín Villar y Patricia Fernández. Como M^a José parecía forzada y observamos el sentimiento puesto por Patricia elegimos entre todas a Patri. Confiamos en ella, sabemos que va nerviosa, pero llevará la VERDAS en su boca e interiorizado con lo que saldrá de maravilla. Comentamos que la pena es que igual no tienen tiempo como para leerla, pero ella la llevará. Por lo tanto, Patricia Fernández Cea irá en nuestra representación. Yo (M^a Isabel García Hernández) pasé su nombre y su DNI a Eva Tineo para las gestiones necesarias para la entrada.
- Recordamos que el día 4 ya teníamos programado el evento de la reunión con Javier Fernández. Va a ser una actuación pacífica: sin insultos y sin petardos. Animamos a las mujeres que puedan llevar niños al evento. La indumentaria la que hemos consensuado para todos los eventos: camisetas negras y/o vestidas de mineras.

Desde esta parte hicimos propuestas de actuaciones que tenemos que consensuar con las mujeres del CAUDAL con lo que no son definitivas pero las documento:

- Jueves día 5 de Julio. A las 11:00 en la plaza del teatro Campoamor de Oviedo para pasear por las sedes de los partidos con representación política en nuestra Junta de Gobierno. Finalizando en las Oficinas de HUNOSA de Oviedo.

- Viernes días 6 de Julio. A las 11:00 saliendo del Economato de HUNOSA de La Felguera marcha hasta el Pozo Candín y concentración en el mismo. Desearíamos que hubiera una paralela desde algún sitio que se eligiera en la zona del Caudal para llegar al Pozo Santiago. POR LOS ENCERRADOS.
- Lunes día 9 de Julio. A las 22:30 Marchas nocturnas con origen y destino igual que la marcha anterior pero llevando cirios rojos (con velas).
- Miércoles 11 de Julio. Viaje a Madrid desde diferentes puntos a apoyar la marcha de los Mineros

Pendientes de aprobación estas últimas propuestas por parte de las mujeres del CAUDAL y de confirmar fecha para una próxima reunión Conjunta.

Gijón, 4 de Julio de 2012 (M^a Isabel García Hernández)

IV. Relación internacional



Consejo Político de Mujeres

Ringstraße 71

45879 Gelsenkirchen

Teléfono 0209 / 36 14 90 8

www.frauenpolitischerratschlag.de

Gelsenkirchen, 10 de agosto del 2012

Estimadas mujeres :

Queremos invitar cordialmente a vuestras mujeres (y hombres) a Alemania para el **10 Consejo Político de Mujeres**, que se va a realizar del **15. - 16. de Septiembre del 2012 en Ludwigsburg, en el Instituto Pedagógico** y a continuación a un **viaje por la región minera de Alemania**, en particular por la Cuenca del Ruhr.

Vuestra lucha tuvo gran interés en los pozos mineros y en los barrios mineros de Alemania. En muchas personas se revitalizó el recuerdo de la gran huelga minera de 1997, cuando los mineros marcharon a Bonn, y bloquearon durante días el barrio de gobierno y cuando obligaron al gobierno de Kohl de entonces, a retirar sus planes de despidos.

El Consejo Político de Mujeres es el evento político de mujeres más grande en Alemania. El es expresión del movimiento de mujeres combativo y es una plataforma *überparteilich*, internacional, política de mujeres y cultural. El Consejo Político de Mujeres se caracteriza por su intercambio abierto de opinión y de experiencias con igualdad de derechos y es abierto, así como, por el interés y por el respeto mutuos. El es organizado y financiado por las participantes mismas.

El 10. Consejo Político de Mujeres se va a inaugurar con la manifestación del poder femenino el sábado 15.09.2012 en Ludwigsburg. Con una amplia e internacional participación las mujeres harán una campaña para el Consejo, hace dos años visitaron más de 2.000 personas el Consejo Político de Mujeres. También el Sábado se realiza el maratón del poder femenino con personalidades y representantes de todo el espectro del movimiento de mujeres "de la religión hasta la revolución". Paralelamente se organiza la feria del movimiento de mujeres. Aquí aprenden a conocerse las organizaciones de mujeres, grupos de mujeres, iniciativas, y mujeres individuales, así como el grupo de trabajo de mujeres de mineros en la Asociación de Mujeres "Courage", hacen contactos y presentan su trabajo. El sábado por la noche se va a realizar un concierto al aire libre a partir de las 20 horas con diferentes aportes internacionales y culturales. El domingo hay una mesa de discusión con las "Pioneras del movimiento de mujeres internacional".

También para este año han confirmado su participación invitadas de otros países. Así por ejemplo la **Presidente del Comité de Mujeres de los obreros metalúrgicos griegos**, que durante semanas se encontraban en huelga contra su gobierno, contra la Comisión de la UE y el Banco Central Europeo. En esto, igual como vosotros, han tenido que confrontar las represalias de la policía. Si pudieran venir representantes de las mujeres de los mineros españoles sería un excelente encuentro de diferentes partes importantes del movimiento obrero europeo. Nos alegraría mucho haber podido despertar el interés de las mujeres de los mineros españoles y de las mujeres mineras y nos alegraría más si aceptaran nuestra invitación.

Esto lo vemos como otro paso más para construir paso a paso confianza entre los diferentes mineros de los diversos países europeos, para conocerse mutuamente, para intercambiar sus experiencias conjuntamente, de cómo se puede llegar a una lucha transfronteriza de los mineros de Europa contra los planes de cierre de la Comisión de la UE. Para nosotros es un crimen la difamación de la minería, de ponerla como industria vieja, y de hacer arruinar los pozos mineros por intereses de ganancia a corto plazo, a

pesar de que el carbón sea una materia prima de mucho valor, por ejemplo, para la industria química y va a ser necesitado por las futuras generaciones. Nos alegraría mucho tener noticias de ustedes y de vuestras mujeres.

Con saludos cordiales

Ingrid Dannenberg (Coordinadora alemana mujeres de los mineros)